

**ENTRE LA CONSCIENCIA Y LA SOMBRA**

*El dilema del individuo psicológico*

**Por:**

**Jhon Alexander Castaño Fernández**

**Jensy Jhosian González Cardona**

**Dirigida Por:**

**Jairo Báez**

**Universidad Los Libertadores Fundación Universitaria.**

**Bogotá-Colombia**

## **Agradecimientos**

En primer lugar, queremos agradecer a nuestros padres, que fueron un apoyo fundamental para el desarrollo de este documento; en segundo lugar, queremos dar gracias a nuestros asesores Jairo Báez y Avelino Niño Rodríguez, quienes con sus conocimientos aportaron aprendizajes académicos y personales que sirvieron para la construcción de esta investigación y sus resultados, además del crecimiento humano de los autores. Finalmente, queremos reconocer la laboral de Johangela Jiménez Lemus, frente los requerimientos formales y administrativos.

## **CONTENIDO**

**Introducción .....7**

### **Capítulo I**

**La Arqueología del Yo..... 11**

1.2 Descartes y el Yo.....17

1.2.1 Descartes y el horizonte socio-cultural....18

1.2.2 El dualismo Cartesiano.....19

1.2.3 Descartes y el Yo pienso.....21

1.3 Kant y su horizonte contextual.....24

1.3.1 El imperativo Categórico kantiano.....26

1.3.2 Kant y su vida.....28

1.3.3 El Yo desde Kant.....30

1.4 Los tejidos Yoicos en la Psicología.....32

### **Capítulo II**

**El Psicoanálisis freudiano y el Yo..... 36**

2.1 Psicoanálisis y Política..... 40

2.2 El lugar de Freud en la Modernidad..... 41

2.3 El Yo freudiano. ....42

2.4 Ideas Fundamentales del Psicoanálisis.....47

**Capítulo III**

**La destitución del Yo Psicológico..... 55**

    3.1 Garavito y su contexto del Yo ..... 55

    3.2 Garavito y el mundo Posmoderno.....58

    3.3 La Transcursividad.....60

**Discusión.....67**

**Conclusiones.....70**

**Referencias .....72**

## **ENTRE LA CONSCIENCIA Y LA SOMBRA**

### *El dilema del individuo psicológico*

*“La transcurividad es la práctica de abandono del yo, franqueando diversidad de formas e Implicando transformaciones de identidad.”*

**Edgar Garavito Pardo**

### ***Resumen***

El presente texto expone una perspectiva reflexiva entre dos visiones opuestas, tomando como punto de partida al filósofo moderno René Descartes, quien postuló, en 1637, la idea del Yo como pensamiento que evidencia la existencia del ser (razón). Con base en este referente inicial, se efectúa una comparación entre la perspectiva freudiana, psicoanalítica, que concibe al Yo como consciencia encargada de controlar, reprimir, las pulsiones del inconsciente, con el fin de exteriorizarlas para comprenderlas y manejarlas y la visión del filósofo colombiano Edgar Garavito quien expone la transcurividad, entendida como una propuesta crítica a la necesidad de la destitución del yo psicológico y sus limitaciones; que lo priva de la posibilidad de relacionar los impulsos inconscientes con la afectividad y, por lo tanto, que le impide desplegar su vida de una manera natural. Para precisar cada una de las posturas contrastadas, se realiza un paneo bibliográfico general que permite conocer los postulados básicos de los pensadores que han tenido algo que ver con la enunciación, definición o discusión de un concepto importante para la psicología como el Yo. Los hallazgos de la investigación ponen de manifiesto una hipótesis bastante sugestiva: la individualidad alcanza su mayor despliegue humano si se libera del yo.

***Palabras Clave:*** Yo, Psicoanálisis, Transcurividad, Identidad, razón.

***Abstract***

The present text exposes a reflexive perspective between two opposite visions, taking as a point of item the modern philosopher René Descartes, who postulated, in 1637, the idea of self as thought that demonstrates the existence of the being (reason). With base in this initial modal, a comparison is effected between the Freudian, psychoanalytic perspective, which he conceives to self as conscience entrusted to control, to suppress, the drives of the unconscious one, in order to express them to understand them and to handle them and the vision of the Colombian philosopher Edgar Garavito who exposes the transcurividad understood as an offer criticizes to the need of the dismissal of self psychological and his limitations; that forbids it of the possibility to relate the unconscious impulses to the affectability And, therefore, that prevents him from opening his life of a natural way. To be necessary each of the confirmed positions, there is realized a bibliographical general sketch that allows to know the basic postulates of the thinkers who have had something that to see with the statement, definition or discussion of an important concept for the psychology as self. The findings of the investigation reveal a suggestive enough hypothesis: the individuality reaches his major human deployment if it is liberated self.

**Keywords:** Self, Psychoanalysis, Transcurivity, Identity, Otherness, Shadow

## **INTRODUCCIÓN**

Este escrito es el resultado de la revisión documental que adelantaron los autores como trabajo de grado para obtener el título de psicólogos de la universidad Los Libertadores Fundación Universitaria. El tema que sirvió de base para la investigación hace referencia a la percepción del concepto del Yo desde la visión psicoanalítica, freudiana, contrastada con la postura transcursiva, representada por el filósofo colombiano Edgar Garavito Pardo<sup>1</sup>. La exploración de tales visiones se propone hacer una contribución importante al desarrollo de la labor del psicólogo en nuestro medio, a partir de un manejo apropiado y pertinente de los referentes más importantes de la profesión, uno de los cuales es el Yo, con su notable incidencia en la vida social colombiana contemporánea.

Para el desarrollo de la investigación, se definió como objetivo central contrastar la concepción del Yo psicoanalítico con el yo transcursivo, con el fin de establecer los puntos de encuentro y las discrepancias presentes en ambas visiones. Tal ejercicio fue posible a partir del abordaje de la pregunta problema: *¿Cómo conciben al Yo el psicoanálisis freudiano y la transcursividad garavitiana?*

De esta manera, se trata de contribuir en el proceso de construcción de un mayor conocimiento sobre un elemento nuclear de la psicología moderna, el Yo. Para ello, se realizó una exploración documental básica, tanto en el campo de la psicología como en el de la filosofía, que permitió generar preguntas y reflexiones acerca de la legitimidad teórica y práctica con la que se ha manejado este concepto como base de la construcción social e individual del ser humano.

---

<sup>1</sup> Según Garavito (1999) Edgar Garavito fue un filósofo colombiano quien se graduó de pregrado en la universidad nacional sede Medellín, hizo su maestría en Francia donde fue estudiante de Deleuze, sus escritos mas representativos fueron *dialogo y transcurso*, *anacoreta* y *la transcursividad*. (mas adelante en el texto se hace un hincapié mas detallado)

Intentamos, entonces, dar cuenta acerca de cómo el Yo, como fenómeno discursivo, nos direcciona a campos de estudio que implican la necesaria puntualización de sus distintas dimensiones, tomando como puntos de referencia planteamientos esenciales, como la teoría psicoanalítica expuesta por Freud y el pensamiento transcursivo, formulado por el filósofo Colombiano Edgar Garavito Pardo, quien presenta un punto de vista innovador sobre el concepto del Yo y, además, genera mucho interés por comprender su postura teórica y práctica, particularmente, su apuesta principal, *“la destitución del Yo psicológico”*.

En el desarrollo de la labor investigativa, se pudieron evidenciar distintas posturas asumidas por los especialistas sobre el tema en cuestión; desde el pensamiento psicológico freudiano, se pudo concretar la existencia de un campo del conocimiento que se ocupa de la estructura psíquica del sujeto, lo cual despierta un enorme interés por explorar las dimensiones de ese Yo, que se configura como uno de los sistemas de pensamiento en el ser humano. Además, se exploró la innovadora visión enunciada por el filósofo Colombiano Edgar Garavito, lo que nos ayudó a comprender otra manera de definir los contornos de ese Yo. Con base en tales posicionamientos, queremos mostrar de qué manera esas dos visiones se encuentran diametralmente opuestas alrededor de ese concepto crucial del pensamiento psicológico. Además, se tuvo muy en cuenta que, desde el inicio del mundo moderno y ahora en la posmodernidad, las concepciones del Yo se han expuesto dentro de las distintas ramas del saber y de aquellas que se han encargado de presentar una explicación sobre la construcción del ser humano como sujeto y ahora como Yo fragmentado.

También, develamos la forma en la que la enunciación del Yo, en la historia de la psicología, ha despertado un interés fundamental como elemento teórico para explicar conceptos esenciales tales como: identidad, personalidad, conciencia, trastornos,

anormalidad, normalidad, entre otros temas que inciden en la determinación del ámbito social desde lo contextual, desde el reconocimiento de la persona y desde lo espiritual, y cómo éstos entrelazan los estados de conciencia explicándolos como las facultades y tendencias psíquicas.

Desde la filosofía, especialmente con relación a la identidad, Descartes (1637), propone una función del Yo como símbolo natural del conocimiento, que es previamente establecido y conforma la intuición, producto de la duda metódica, como vía del aprendizaje. De esta forma el Yo se sitúa como razonamiento que garantiza el hallazgo de la verdad.

Para Nietzsche (1887), el Yo, siendo consciente, influye en sí mismo, desde la teoría y la práctica del resentimiento. Concibiendo este punto de vista, si este Yo no existiera, entonces, el individuo estaría enfocado y construyendo desde la creatividad y la formación del mismo individuo.

En la perspectiva del filósofo y referente principal, Garavito (1997), la destitución del Yo permitiría asumir múltiples identidades, facilitándole al ser humano un cambio de pensamiento, de emociones y de acciones; con base en este posicionamiento, el Yo, como estructura mental, delimita al ser humano y lo constriñe, en la medida que no le permite expresar una consistencia afectiva y pulsional. Garavito propone cinco elementos claves para el proceso de transformación del pensamiento para la destrucción del Yo, para las nuevas experiencias de vida: el monólogo, el discurso, el diálogo, el transcurso y finalmente la transcurividad.

A partir de este problema, es claro que no se puede evadir la exploración de las distintas concepciones del Yo y la representación que se genera en los variados ámbitos de la sociedad, pues, con base en estas visiones se definen las alteraciones psíquicas, las

enfermedades experimentadas en el diario vivir por parte de cada ciudadano y la forma de intervenir de la psicología en las problemáticas generadas, muchas veces, por ella misma.

Finalmente, para adelantar el proyecto que nos llevaría a los presentes resultados, se eligió el enfoque cualitativo, que proporciona una visión holística sobre los diferentes concepciones que se tienen del Yo; por su característica principal relacionada con el conocimiento de los hechos, las estructuras y los contextos desde una visión total; con elementos como la observación, la descripción de las cualidades de los fenómenos que se puedan presentar. Además, se consideró que el tipo de investigación más adecuado para la investigación lo constituía la revisión documental, puesto que permitiría explorar fuentes tales como libros, artículos, videos, que permiten redescubrir hechos, orientar el pensamiento hacia otras fuentes de investigación, elaborar hipótesis, que se pudieran desarrollar a partir de los resultados de la investigación aquí presentados.

Con los resultados que aquí presentamos y con las reflexiones que hemos hecho alrededor de ellos, queremos que los lectores, particularmente del mundo académico, encuentren nuevas ideas para procesar en los amplios campos de la psicología.

## **CAPÍTULO 1**

### ***LA ARQUEOLOGÍA DEL YO***

*“El yo es un lugar de desconocimiento, un lugar de ignorancia”*

***Jacques Lacan.***

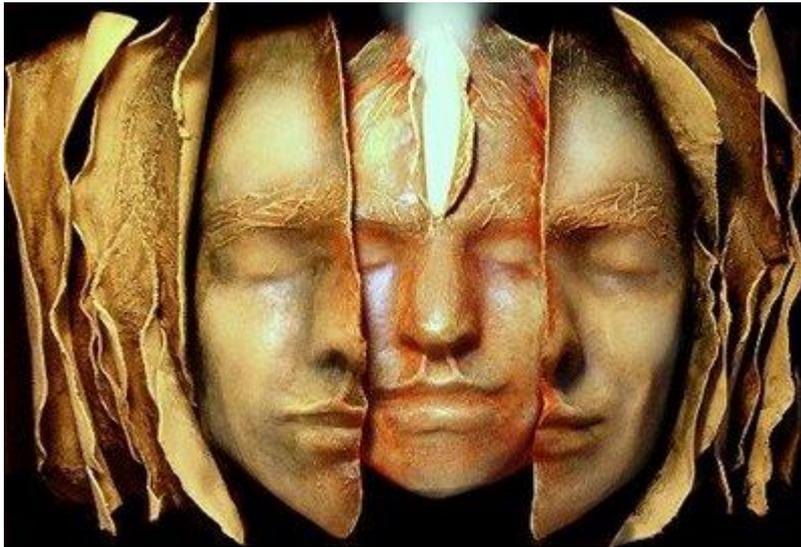


Figura 1 Desprenderse de sí mismo, Tomado de:

[http://preparemonosparaelcambio.blogspot.com.co/2013\\_04\\_01\\_archive.htm](http://preparemonosparaelcambio.blogspot.com.co/2013_04_01_archive.htm)

Antes de ocuparnos del Yo, particularmente en el contexto del siglo XXI, consideramos necesario realizar un recorrido, aunque no muy profundo, sí algo extenso, con el propósito de abordar conceptos esenciales para comprenderlo en profundidad, como Alma, Pneuma, Psyque y Cuerpo, que históricamente han servido como visiones fundacionales para las explicaciones sobre la construcción y funcionamiento del ser humano, en campos tan importantes como la filosofía, la psicología, la antropología y la sociología. Tal senda nos permitirá realizar una aproximación a lo que hoy constituye la noción del Yo en general.

Además, para que la reflexión sea completa, se exploran los planteamientos del filósofo René Descartes, artífice filosófico en el mundo moderno.

Para comenzar esta revisión documental, empezaremos con el filósofo Argentino Sztajnszrajber<sup>2</sup> (2013) quien presenta una visión argumentativa sobre el concepto del yo, este autor, afirma que a lo largo de la historia se ha intentado reflexionar sobre las diferencias y semejanzas entre los conceptos de alma, espíritu, mente y cuerpo y demás pensamientos que emergen de las reflexiones de los filósofos de la antigüedad.

Desde la perspectiva Sztajnszrajber (2013), varios autores contemporáneos manifiestan que el alma es concebida con frecuencia como un tipo de realidad que engloba algunas de las operaciones psíquicas. Las representaciones primitivas del "alma" son muy variadas, pero se destacan tres rasgos comunes a ellas, en primer lugar: el alma como un soplo o aliento, que equivale a respiración; cuando falta tal aliento el individuo muere, en segundo lugar se concibe como una especie de fuego, "calor vital". Y, finalmente, se le ha pensado, como una sombra, o una "vista" durante el sueño. En los dos primeros casos, el alma es más bien como un principio de vida; en el último caso, más bien como una "sombra". De acuerdo con lo anterior, las principales especulaciones filosóficas acerca del alma se conjuran en torno a la idea del "fantasma" del viviente, que puede salir o alejarse del viviente (y aparecer en sueños), inclusive, durante el curso de la vida.

En la obra *La Ilíada*, que sirvió de base para la formación de la cultura Helénica, y que fue uno de los textos más importantes en la literatura de la Grecia antigua, Homero formuló el

---

<sup>2</sup> “*Darío Sztajnszrajber es Licenciado en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires. Ha sido docente en todos los niveles educativos: primario, secundario, terciario, universitario y posgrado. Dicta clases en FLACSO en Posgrados presenciales y virtuales de las áreas de Comunicación y de Educación. Es docente del CBC de la UBA en la materia Introducción al Conocimiento de la Sociedad y el Estado. Ha sido docente en el Seminario Rabínico Latinoamericano y en la Universidad Libre de Estudios Judaicos*”. Publicado en la página de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales SEDE ARGENTINA.

concepto de “pneuma”, que, de acuerdo con Fructuoso (2006), quien realiza todo un trabajo explicativo sobre la historia del alma, se entiende como el aliento de vida, y con base en esa definición realiza una asociación entre alma y conocimiento.

Para Homero, según Fructuoso, la psyche es vida y sombra a la vez, pero el término que más se asemeja al concepto de alma es thymos, que significa la fuerza del corazón, o el origen orgánico de los afectos, la pasión y la voluntad. Homero no menciona como tal la psyche como un aspecto psicológico ni principio de ella, por el contrario determina la psyche como aliento o principio de vida impersonal.

Según Fructuoso (2006), el alma es concebida desde lo religioso y desde un poder místico que mitiga la angustia, lo que es causa por un límite del conocimiento y esto hace que se genere una vertiente dudosa, lo que ocasiona que no haya una certeza científica.

Así pues, es necesario exponer las nociones más importante sobre el alma en la filosofía, para poder tener una visión más completa sobre este concepto, según Fructuoso (2006), filósofos como Heráclito, Empédocles, Anaxágoras y Parménides, tienen ciertos puntos en común; por ejemplo, para Heráclito el alma es fuego y sufre las mismas transformaciones que él, por lo anterior, el mejor estado del alma es cuando se encuentra seca, ya que puede gozar de buena salud. Esta comparación, se debe a sus argumentaciones en relación de lo húmedo y de lo seco, comparado con el disfrute de los placeres, esta noción parte del contexto aristocrático y propio de las conductas del populacho, es decir al tiempo al que pertenecía, y es aquí, donde se empieza a reconocer, que el ceder a los deseos son una clara conducta de la pérdida del alma.

Esta primera noción de alma racional, nos conduce ahora a Parménides, que de acuerdo con Fructuoso (2006), habla del ser y afirma que sin ser, no existe un conocimiento autónomo y que tal concepto nace desde la oposición al no ser, que surge, no como índice de Dios, sino como un ente material y temporalmente extenso. El ser no ha surgido y es indestructible, el

ser se hace indivisible, concluyendo que lo anterior genera la perfección innata del ser.

Parménides señala que el conocimiento de la verdad se basa en la expresión del ser y el reconocer en la apariencia del ser, es decir, identifica el engaño de la simulación del ser.

Asimismo, desde Aristóteles, continúa Fructuoso, habla de la psique, mencionando que por esta causa es posible sentir y percibir siendo este un enlace con el mundo, para Aristóteles la psique (alma) se divide en tres componentes; la primera es la vegetativa: que se encarga de la nutrición y reproducción, la segunda; la sensitiva, que se encarga del placer y el dolor, finalmente; se encuentra la tercera como racional que establece el control de las otras dos almas inferiores; el alma racional es la que forma el conocimiento concreto y establece logros. Entre ellos el principal y el más significativo: la felicidad.

Para Hernández (2003), Aristóteles inventa un neologismo (Hypokéimenon), a partir de la noción que tenía Platón sobre la Ousia, que traduce sustancia; Aristóteles utiliza este término para comenzar a dar explicación sobre la construcción de sujeto como totalidad, cuya manifestación se relaciona con una fuerza interior. Pero, esa fuerza interior no tiene que ver con nada extraño a la percepción, sino que, por lo contrario, es ese movimiento que es observable en la pluralidad empírica. A diferencia de Platón, Aristóteles sitúa la sustancia en lo que permanece en el movimiento, sin importar los accidentes, como por ejemplo, el color de una casa que puede cambiar con el tiempo, pero siempre será la misma casa. De esta forma, Aristóteles construye una noción totalizante de ser humano.

Por otro lado, Nietzsche (1887), filósofo contemporáneo, señala que el alma es un invento que se contrapone al cuerpo y así ser la negación a la vida; esta definición la contradice, Fructuoso (2006) diciendo que Nietzsche se equivoca ya que no es la negación a la vida, que por el contrario es la negación a la muerte.

Igualmente, para Frezer, citado por Fructuoso (2006), afirma que el alma está encadenada al cuerpo y que como el cuerpo se vea y sea, el alma también lo será. En este orden de ideas,

en un niño el alma será pequeña y ligera, en un hombre su alma será grande y pesada, en una mujer su alma será grande y ligera y serán gordas o flacas según la apariencia del cuerpo. Esto representa la materialización del alma según el estado y componentes de un cuerpo (materia). Frezer describe el alma como un maniquí adicional al cuerpo, que huye del cuerpo en el momento de la muerte, por algún canal que, en este caso, podría ser la nariz, boca u ombligo y para evitar la huida deben sellar cada una de estas aberturas.

Continuando con Frezer, el alma puede entrar en el cuerpo y salir de él, sin identificarse nunca completamente con el cuerpo. El cuerpo puede ser concebido entonces como una especie de cárcel, o sepulcro del alma. De acuerdo con esto, la misión del hombre sería liberar su alma por medio de la purificación y, al final, por la contemplación. El alma no es un principio que informa el cuerpo y le da vida; es algo de naturaleza esencialmente no sensible y no material.

Platón, citado por Patricio (1969), acogió estas ideas y las refinó considerablemente. Al principio, especialmente en el Fedón, defiende un dualismo casi radical del cuerpo y el alma; el alma era para él una realidad esencialmente inmortal y "separable". El alma aspira a liberarse del cuerpo para regresar a su origen divino y vivir entre las ideas, en el mundo inteligible. Aun dentro del cuerpo, el alma puede recordar las ideas que había contemplado puramente en su vida anterior. La teoría del alma pura es, en Platón, el fundamento de su teoría del conocimiento verdadero y, a la vez, éste constituye una prueba de la existencia del alma pura. Sin embargo, Platón se dio cuenta pronto de que el dualismo cuerpo-alma planteaba no pocas dificultades, no sólo epistemológicas y metafísicas, sino también morales. Su filosofía es en gran parte un esfuerzo por solucionar tales dificultades, y hasta puede hablarse de una "dialéctica del alma" en Platón a través de la cual se afirma, para luego negarla, la separabilidad del alma con respecto al cuerpo.



Figura 2, Cuerpo y alma, Tomado de: <https://elaticodelalma.files.wordpress.com>

Platón, creyó hallar una solución al problema estableciendo que los órdenes en cuestión son órdenes fundamentales no sólo del alma individual, sino también de la sociedad y hasta de la naturaleza entera. Estos órdenes se hallan en una relación de subordinación: las partes inferiores deben subordinarse a la parte superior; el alma como razón debe conducir y guiar el alma como valor y como apetito.

Así pues, el alma puede tener algo así como una historia en el curso de la cual se va purificando, es decir, va formando y ordenando todas sus actividades de acuerdo con la razón contemplativa. De lo que el hombre haga en su vida dependerá que se salve o, dicho en otras palabras, que se haga inmortal, convirtiéndose entera y cabalmente en "alma pura".

## 1.2 Descartes y el Yo.

*“Yo soy mi pensamiento, por eso no puedo detenerme. Existo porque pienso...*

*Y no puedo dejar de pensar.*

*En este mismo momento, es atroz; si existo es porque me horroriza existir.*

*Yo, yo me sacó de la nada a la que aspiro; el odio, el asco de existir, son otras tantas, maneras de hacerme existir, de hundirme en la existencia.”*

**Jean Paul Sartre**

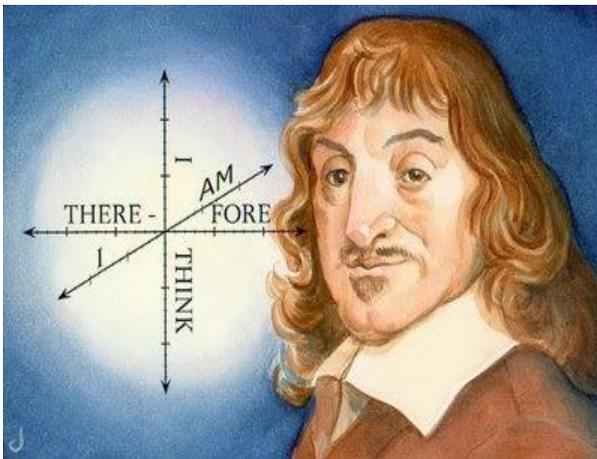


Figura 3 Rene Descartes Tomada de:  
<http://lasbasesdelafilosofia.blogspot.com.co>

Hasta aquí, hemos realizado un breve recorrido histórico, conceptual; desde la filosofía, con términos tan familiares como alma, psyche, cuerpo, entre otros, que hacen parte de las distintas nociones que se tiene del ser humano. Ahora bien, para continuar, nos centraremos con el concepto del Yo con el Filósofo Rene Descartes, quien establece una concreción alrededor de este concepto con su frase célebre “*cogito ergo sum*” (pienso luego soy).

Antes de ampliar esta visión conceptual, es importante conocer el contexto donde Descartes desarrollo, numerosas aportaciones en la construcción del entendimiento del ser humano.

### **1.2.1 Descartes y el horizonte socio-cultural.**

Según Fernández (2012), Descartes nace en 1596 en la Turena (Francia), estudia escolástica con los jesuitas, lo abandona y estudia derecho; fue miembro de la llamada guerra de los 30 años, empieza a escribir sus libros en Holanda, donde fue convocado a trabajar en la corte de la reina María Cristina. En el momento de su nacimiento, Francia estaba en un auge económico, junto con Inglaterra y Holanda; comienzan los nacimientos de bancos y e instituciones financieras y, con ellos, el crecimiento y desarrollo de las empresas, lo que genera la expansión del colonialismo.

Según Fernández, Descartes publica el libro del discurso del método en 1637, en el momento que se percibe una profunda crisis política, por la caída de los fundamentos de la Europa medieval y el establecimiento de nuevos órdenes en la Europa moderna, lo que conlleva a una crisis económica y demográfica, Por lo anterior Descartes proporciona con este instrumento (el método), un cambio y una manera de sobrevivir a esta crisis, estableciendo la base de la duda cartesiana, y el progreso de la guerra que se venía presentando entre el humanismo y la revolución científica. En la física y la astronomía en ese mismo momento se evidenciaba cambios como los que proponían Copérnico, Kepler y Galileo, quienes enunciaban otras perspectivas, que cuestionaban al modelo geocéntrico y postulaban al modelo heliocéntrico; esta discusión entre estos dos modelos, surge de manera paulatina, durante varios años, y fue hasta que después de un tiempo, las leyes en la física, como las se establecieron con Newton fueron aprobadas y aceptadas, obteniendo como resultado la caída del modelo geocéntrico y por lo tanto el triunfo del heliocentrismo .

### **1.2.2 El Dualismo Cartesiano**

Desde un contexto más filosófico, Fernández piensa que a partir de la pérdida de autoridad de la biblia, la filosofía centró su atención e interés en el conocimiento; la importancia de establecer un método tomó el primer lugar, llevando a Descartes a tomar un papel principal con su línea de pensamiento (racionalismo), el escepticismo y empirismo; el escepticismo tiene al referente de Michel de Montaigne, quien fue el representante más significativo y de quien Descartes copia muchas ideas literales, las cuales cita en su “segunda parte” del libro el Discurso del Método; así mismo, el escepticismo se transforma en duda metódica, con el desarrollo del mundo matemático de galileo obtiene tanto auge que Descartes sintetiza el método cartesiano en el desarrollo del modelo físico.

De acuerdo con la contextualización del filósofo Rene Descartes, nos centraremos ahora en el concepto del Yo. Descartes (1637), en su texto el Discurso del Método, establece una primera base para dar una explicación del funcionamiento del pensamiento, indicando la célebre y conocida frase, cogito ergo sum (pienso luego soy) la cual identifica la presencia del pensar en la mente humana. Es allí donde Descartes afirma que la única forma de pensamiento verdadero depende de la razón y del método con el que se llegue a él.

Descartes sostiene que para tener un buen método que conduzca a la verdad debe contar con tres ciencias, la lógica, el análisis y el álgebra, pero no sólo basta con estas tres ciencias, Descartes agrega que el orden y la medida, como base, garantizarían un método que no tuviera ningún defecto.

De acuerdo a lo anterior, el filósofo crea un nuevo método que va a dar una nueva manera de ciencia moderna. Con este nuevo método Descartes comienza a dar explicaciones sobre temas como el dualismo aristotélico y realiza una reducción, afirmando que el alma como sustancia no puede ser una idea clara y lo enuncia entonces como pensamiento y al cuerpo como figura de extensión. Esta reducción conceptual expone que el dualismo aristotélico, no

resulta ser objetivo de su investigación, en cambio, propone al pensamiento como elemento principal de la naturaleza del ser humano.

En esta elaboración que realiza Descartes sobre el pensamiento humano se posiciona una noción moralista que considera que las pasiones humanas tienen una naturaleza física; por ello, están sujetas a las leyes físicas determinadas y se constituyen como objeto de ciencia.

Por lo anterior, el estudio sobre las pasiones, contribuirá a la nueva moral moderna.

Descartes manifiesta que el concepto de pasiones está relacionado con las percepciones, sentimientos y emociones que están constituidas por la noción de alma.

Así pues, las pasiones, para Descartes, son el estudio que permite identificar la naturaleza del hombre; pero señala que existe un determinismo que hace muy difícil modificar tales pasiones, este determinismo, señala Descartes, proporciona una claridad en poder identificar cuales pasiones y pensamientos son las que son verdaderamente, son claras y que se sitúan para dar razón a la moral.

### 1.2.3 Descartes y el Yo pienso.

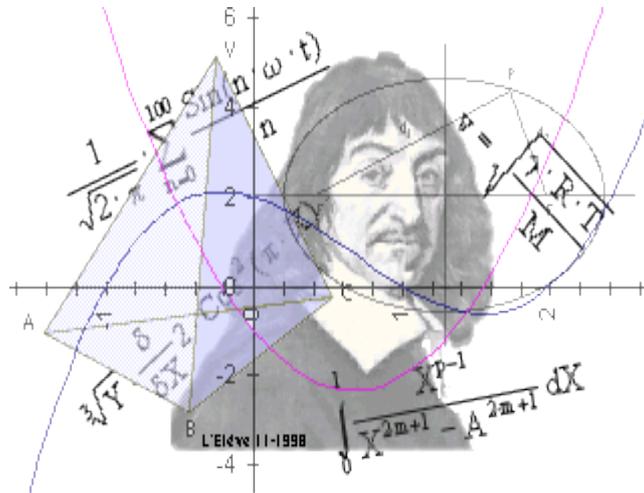


Figura 4 Método Cartesiano, Tomada de: <http://lasbasesdelafilosofia.blogspot.com.co>

Detengámonos de nuevo en la célebre frase, *cogito ergo sum* (pienso luego soy), se trata de la enunciación con la que Descartes afianza su método, pues, a partir de esta formulación ningún otro método podría rebatir, ni ignorar este manifiesto, así pues, la duda será un elemento principal para la filosofía cartesiana.

De acuerdo con lo anterior, Descartes señala que imposible, encubrir que no existimos, ya que, está en nuestra naturaleza el hecho de pensar. De acuerdo con esta noción, lo que sí se podría fingir es la no existencia de nuestro cuerpo y la permanencia en un sólo lugar, pero esta afirmación queda más adelante reafirmada, cuando Descartes declara que el alma no depende de ningún lugar, ni de ninguna objeto material.

En consecuencia, el método cartesiano llamará a este método “duda metódica”, entendido como un esfuerzo por ofrecer autonomía al entendimiento frente a los sentidos y la imaginación. Descartes establece este método con la pretensión de erigirse en modo de hallar

la certeza y, dentro de ella, la certeza absoluta: el sujeto pensante. Aquí es cuando el filósofo plantea la noción de sujeto, convirtiéndose, en el primer sujeto del entendimiento, de la razón.

Puesto que la duda metódica, según Descartes, es una forma de afirmar que existe un ser pensante, o cogito, que sirvió de base para la construcción de todo conocimiento racional, el sujeto se constituye como sujeto racional, que emerge desde la filosofía moderna con elementos de la intuición inicial, “Yo pienso”.

Continuando con Descartes, la existencia de Dios, para él, nuestra mente, nuestra duda, concibe esta idea de perfección que se puede identificar como nociones de Dios, sin que el cuerpo, ni la mente sean perfectos. Descartes propone diversas justificaciones sobre la existencia de Dios y señala que si nosotros entendemos que somos de naturaleza imperfecta, debe haber algo que sí sea perfecto, un ser de seres, una fuerza superior, aunque este ser, reafirma, no nos priva de la obligación de quitarnos nuestros errores, ni ilusiones, esto dependen de cada ser humano.

Descartes, propone distintas nociones del dualismo mente y cuerpo; el alma es la sustancia pensante que contiene voluntades las cuales permiten afirmar o negar lo que para el autor era la posibilidad al error por su contenido finito y su manera en la que afirma la realidad de forma confusa y precipitada. por lo que, cuando se refiere al cuerpo, está implicada la idea de mente, y viceversa; en tanto que el pensamiento incluye forzosamente la idea de cuerpo a través de las sensaciones y de la imaginación, ambas facultades consideradas cognoscitivamente.

Descartes menciona en su libro *las meditaciones metafísicas* (1904) que el cuerpo humano al igual que la leyes de la naturaleza es una maquina, puesto que esta conformado de nervios, huesos, musculos, sangre, venas y piel, aun asi, sin espiritu el cuerpo seguira en movimiento pues asi no tenga una voluntad la disposicion de su organismo es base necesaria para lograr hacerlo.

De acuerdo a lo anterior Hernández y Salgado (2011), el concepto que propone Descartes sobre la máquina humana se basa en el funcionamiento automático, sometido a estrictas leyes mecánicas, las cuales establecen regularidad y posibilitan conocimientos desde lo físico; en consecuencia, Descartes ofrece una explicación física del cuerpo, aunque sin dejar de lado la comprensión desde la metafísica. De acuerdo con lo anterior, Descartes explicaría la naturaleza en función de sólo dos componentes: la materia y el movimiento.

Ahora bien, para Hernández y Salgado, Descartes explica muy bien la función de la materia en la idea de cuerpo, pero no obstante, le faltó explicar en forma consistente a la idea de movimiento. En este punto, ya la metodología cartesiana no resulta tener coherencia consigo misma, debido a que Descartes se basa en la fundamentación teológica de la física; la explicación se entiende desde que Dios es la primera causa de movimiento, admitiendo que Él es el creador de la materia en reposo y que conserva la cantidad de materia y movimiento siempre igual.

De acuerdo con la anterior afirmación, Descartes, con su anhelo de argumentar toda realidad a partir de la ciencia moderna, realizó unas formulaciones de una serie de leyes de la naturaleza que pondrían de manifiesto la pretensión de la ciencia de explicar completamente la realidad. La primera de ellas, consistió en que cada cosa permanece en el estado en que se encuentra si nada la cambia; la segunda es la que aduce que todo cuerpo en movimiento tiende a continuar su movimiento en línea recta; la tercera hace referencia a la estabilidad de los cuerpos en movimientos. Estas leyes, más adelante, serán desarrolladas por Newton.

### 1.3 Kant y su horizonte contextual

*“El sabio puede cambiar de opinión. El necio nunca.”*

***Immanuel Kant***



Figura 5 I. Kant Tomada de: <http://www.actuall.com>

Otro de los autores relevantes es Kant, quien nos dará una visión más amplia en cuanto a la construcción del Yo, por lo anterior, iniciamos con el contexto de este autor y por consiguiente la explicación de este concepto.

A lo largo de la vida de Kant, según Villaverde, G (2006), hubo tres monarcas en Prusia y en 1797 reinará el cuarto monarca, pero en este momento, el énfasis se hará en los tres, ya no nombrado así que se encuentra Federico Guillermo I quien hizo de Prusia la tercera potencia europea, Federico II el grande y Federico Guillermo II, en 1740 - 1786 estuvo en el reino Federico II quien continúa la visión de ilustración de su padre Federico Guillermo I,

Federico II tenía intereses como la música, la filosofía, la historia, etc. obteniendo publicaciones de escritos que lo llevaron a que se hiciera llamar el rey filósofo. Su escrito más reconocido es el *antimaquiavelo*, también estableció la enseñanza de la no tortura y esclavitud y erigió la libertad de prensa y de religión en contra puesto está Federico Guillermo II quien era sobrino de Federico el grande y reino desde 1786 - 1797, este monarca, lo que quiso en su reino fue la opresión a la libertad del pensamiento y fue en ese entonces donde Kant fue censurado en su libro *la religión dentro de los límites de la mera razón*, en 1793, en lo que concierne, el rey pide a Kant prometer no escribir sobre religión y, al morir, Kant queda liberado de su promesa continuamente Martín Lutero y Juan Calvino rechazaron la autoridad del papa y se interpusieron ante las escrituras bíblicas.

Por otro lado, en Alemania, según Navarro, Pardo y Tudela. (2009) invadió el pietismo cuando se encontraban en la era del protestantismo, la cual venía consigo una forma más liberada frente a la conciencia individual y moralista-religiosa. Esto conlleva a que la sociedad tenga una visión de liberalismo hacia la política y la economía, desde acá se genera el renacimiento de humanidad digna de lo que se desprende el movimiento de la ilustración y consigo la importancia del poder de la razón.

En 1685 Y 1785, surge la ilustración en Inglaterra en el nuevo orden del liberalismo y en su mandato se encontraba Cromwell, quien se inclinó por nuevas leyes, como como; ante todo la ley, pues sugiera que la ley esta por encima de toda voluntad real, vision de poderes y la propiedad privada, estas ideas se generan por Locke y por quien se fundó la primera red de academias científicas *royal society* que fue la principal motivación para los franceses, quienes estipulan enciclopedias o diccionarios teniendo dentro de ellas existentes ciencias para darle paso a la declaracion de la liberación del hombre y del ciudadano.

Kant, hijo de la ilustración, es reconocido por aportar a la libertad desde la autonomía moral; la igualdad por estar involucrados bajo una misma ley moral; ideas como que la religión natural debe estar bajo supervisión de la razón; la concepción que bajo requerimientos humanos puede establecer una paz perpetua.

### **1.3.2 El Imperativo Categórico Kantiano**

Según Villaverde, G (2006), el *Siglo de las Luces* establece la metafísica como núcleo de toda reflexión filosófica; Kant descubre la metafísica como la corriente de Christian Wolff (el mayor representante de esta corriente) su llamado *racionalismo escolar* era la filosofía más enseñada en las instituciones educativas de ese momento, esta corriente se manifiesta en dos ramas, la *metafísica general*, que se encarga de *las cosas que son en cuanto son y los atributos más comunes a todas ellas* y la *metafísica especial* por consiguiente esta trata sobre temas en específicos que trascienden más allá de la experiencia sensible (Dios, La vida, El alma, etc.), por lo tanto, se relaciona con la *psicología racional*, la *teología racional* y la *cosmología racional*, la otra característica principal de esta corriente es la *ciencia racional* que anuncia que no hay necesidad de acudir a experiencia para así poder estudiar los objetos del diario vivir porque sólo se centra en los pensamientos y sus conceptos (p.1)

Por este motivo, cuando Kant llega a esta corriente metafísica encuentra una guerra entre la razón humana, que se enfrentada a miles de preguntas que no lograba responder y lo que se consideraba ciencia, y gracias a Galileo y Newton que hicieron que lo físico-experimental tuviera su primer posición en la ciencia, aunque en esta época se quería que la metafísica trascendiera más allá de esa simple posición y estuviera en el lugar supremo de la ciencias; pero, aun así, han existido muchos planteamientos en burla hacia la metafísica pero Kant dice: *“es inútil la pretensión de fingir indiferencia frente a investigaciones cuyo objeto no*

*puede ser indiferente a la naturaleza humana”*, porque en la metafísica existen preguntas que le conciernen al ser humano (p.1)

Por otro lado, Villaverde, G (2006), empezará definiendo el por qué la obra la crítica a la razón de Kant, es nombrada de tal forma, cuando se desglosa la palabra crítica se comienza por entender que es la manifestación de lo negativo en cuanto al objeto, pero desde la filosofía criticar es el concepto utilizado para describir un objeto en su naturalidad, en el texto de Kant lo que él quiere es investigar y describir el que es, los principios y límites del objeto, en este caso, *“razón pura”*; ahora se establecerá el significado de qué es razón pura, así que es lo que se entiende por encontrar el conocimiento de la realidad y que no necesita de la experiencia como base (p.2).

Anteriormente, se mencionaba que Kant tuvo su primer encuentro con la metafísica pero siendo esta una “ciencia” en pleno auge de descubrimiento se halla incontables desacuerdos hasta en sus propios teóricos, a cambio de las matemáticas y la física. Por este motivo Kant empieza su investigación en base a su pregunta inicial ¿la metafísica podría verse como ciencia? O sería más bien un pseudo conocimiento que pretendía explicar la realidad por medio de conceptos. Desde el planteamiento kantiano pretendía explicar la metafísica de manera racional y que por medio de juicios a priori (principio de afirmación por medio de conceptos de sujeto- objeto) del comportamiento del objeto en general. Por el contrario de tener un juicio a posteriori significa tener una experiencia con el objeto es decir tener un dato explícito que pueda dar cuenta del juicio que se da.

### 1.3.2 Immanuel Kant y su vida.

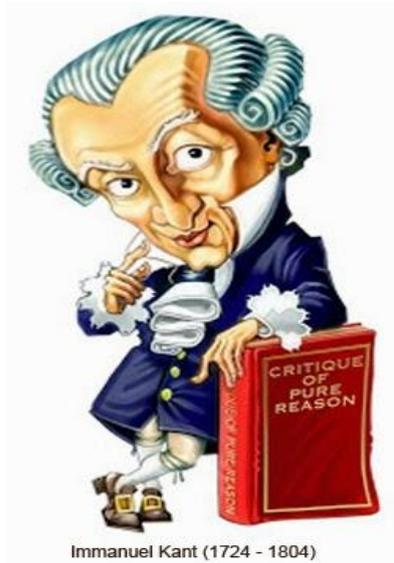


Figura 6 Kant sus obras, Tomada de: <http://filosofia.laguia2000.com/filosofia-y-arte/juicio-estetico>

Immanuel Kant, de acuerdo con Villaverde, G (2006), nació en 1724 en Königsberg (Prusia occidental que en ese momento pertenece a Rusia), se formó profesando la religión pietista, gracias a su padre que fue un artesano guarnicionero que profesaba dicha religión, Kant estudió en un colegio llamado *Collegium Fridericianum* donde finalizó sus primeros estudios y comienza su educación superior. Kant se interesa por las matemáticas, la teología y la física. Entre tanto, hace un viaje para establecer contacto con unos personajes importantes que le enseñarán sobre los temas en los que él se interesó, en 1755 terminó sus estudios y se tituló doctor siendo autorizado para así enseñar en una universidad, durante este tiempo y por motivos económicos Kant empieza a enseñar *lógica, matemáticas, metafísica, física, ética, geografía*, fue el primer personaje que se encarga de dictar filosofía en la universidad y a lo

largo de sus enseñanzas sus clases toman repercusión de forma positiva por ser tan comprensibles y amenas; por primera vez, en 1770, Kant recibe la cátedra de metafísica y lógica en la universidad de Königsberg y escribe un texto que se llamó *dissertatio*, que en español traduce disertación, luego de esto, Kant no vuelve a publicar más textos, durante 10 años, hasta que aparece, en 1781, una publicación que se denominó, “*Crítica de la Razón Pura*”, en donde empieza la revelación de Kant y por malinterpretaciones del contenido, lo estructura diferente y en 1788 publica “*Crítica de la Razón Práctica*” y, en 1790, la tercera crítica “*Crítica del Juicio*”. Cabe señalar que Kant se dedicó a sus estudios, y a lo largo de su vida no se casó, no viajó. Según Villaverde, G (2006), Kant era un hombre “pequeñito, tímido, amable y respetuoso (pero cordial), de una modestia totalmente sincera, con una firmísima voluntad y una ética inflexible. (p.2).

### 1.3.3 El Yo desde Kant

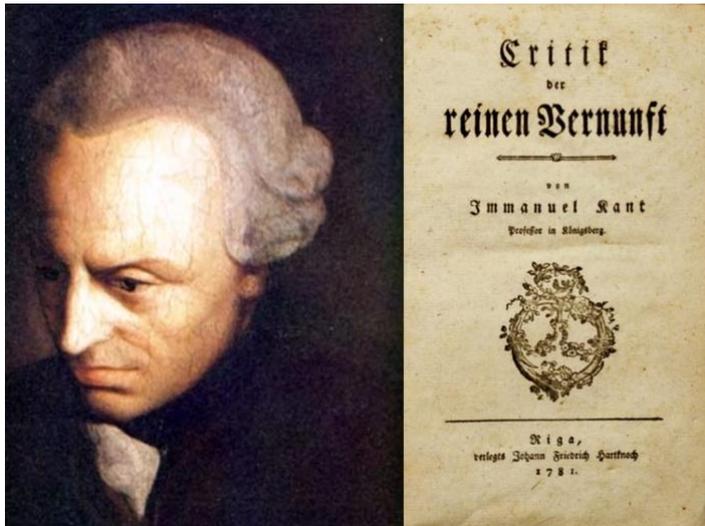


Figura 7 Kant y Sus textos, Tomada de: <https://sophiaveda.wordpress.com/2012/04/08/kant-el-yo-trascendental/>

Por otro lado, Immanuel Kant (1787), en su texto “Crítica de la Razón Pura”, formula una teoría sobre el conocimiento humano y describe las limitaciones que tienen conceptos como la razón y el empirismo, que dan entendimiento a la fenomenología de la conciencia. Para Kant, el conocimiento tiene un principio y lo determina como “la cosa en sí” que afecta mis sentidos, es decir, los sentidos componen el argumento principal de la experiencia sensorial; pero estos sentidos se presentan de una forma desorganizada y diversa; por ello, el elemento que realiza la organización de estos sentidos y experiencias es la percepción, lo que Kant llamará “a priori”, este elemento se establece ya no como una “cosa en sí”, sino una “cosa en mí” y se constituye de una forma trascendental y universal.

Para Kant, citado por Caimi (2007), la percepción no sería el único elemento del conocimiento, también, agrega el entendimiento como una facultad de entender la acción. El entendimiento es pues, la síntesis o unificación que realiza el sujeto en relación a sus experiencias sensoriales con los conceptos ya previamente establecidos. De esta forma, el conocimiento para Kant, se constituye únicamente con la relación del pensamiento y la percepción que tiene el sujeto con el objeto; de otra manera, no habría, no podría existir un conocimiento.

Por lo anterior, Kant manifestó que el Yo sólo podía entenderse de manera trascendental, diferenciándose de las características del Yo empírico. El Yo trascendental (YT) se adhiere a las nociones del conocimiento dichas anteriormente, es decir el YT es “a priori” universal y necesario, y no podría ser un Yo empírico (YE), que se entendería como único y particular, el YT también se explica cómo inmutable, sólo puede estar fijo en sí mismo, en comparación con el YE que puede estar en constante transformaciones, a medida que vivencia las experiencias.

Kant realiza un análisis del alma, como proposición de la descripción del sujeto en tanto sustancia, y establece que el alma, como sustancia, es continua, no se descompone, no tiene un grado de realidad; por ello, la proposición para explicar el conocimiento ya no sería desde la noción del alma como sustancia, como lo señalaban los antiguos filósofos, sino que lo tomaría desde una psicología racional, que le permite explicar al Yo pienso, como una existencia encerrada ya en sí. Entonces, estas proposiciones del alma como sustancia se convierten en un Yo racional que proporciona una lógica a la explicación del conocimiento humano moderno.

#### **1.4 Los Tejidos Yoicos en la Psicología.**

*La verdadera sabiduría esta en reconocer la propia ignorancia.*

***Sócrates***



Figura 8, el Yo Como mascara Tomada de:<https://soyesspiritual.com/energia/el-ego-aliado-o-enemigo.html>

Ahora bien, desde la psicología el Yo ha tenido una importancia significativa y de la cual, se han desprendido otros conceptos como: conciencia, identidad, personalidad, entre otros. Con respecto a lo anterior, en la Psicología encontramos que, Domínguez y Yáñez (2013), señalan que uno de los autores pioneros en realizar aportes sobre el concepto del Yo en la psicología, es William James, quien centra sus estudios en la función esencial de la mente con relación a los procesos atencionales, así como también con los elementos que constituyen la percepción.

Continuando con las aportaciones que realiza W. James en la psicología, Fierro (2013), señala que James clasifica al Yo en tres factores que son:

En primer lugar, el Yo espiritual, en segundo, el empírico y, finalmente, el social. Estas distinciones que propone James, están relacionadas con los principios básicos del

individualismo, que se expresan en la exterioridad del individuo; nos indica que el fundamento del Yo se determina por la forma como observamos al mundo, en distintas categorías y por la manera como actuamos, ya que no somos los mismos debido a nuestras propias vivencias.

Por otro lado, Manrique y Londoño (2012), realizan una reflexión sobre el concepto de conciencia y manifiestan que, en gran parte, ésta ha sido olvidada por la psicología actual, generando brechas en los marcos conceptuales, teóricos y prácticos, este desinterés, según los autores, surge por las transformaciones científicas en las que la psicología se ha visto sumergida, y por ende, todas las nociones filosóficas sobre la mente y el cuerpo, dualismos históricamente reconocidos, no son lo suficientemente comprensibles a las leyes de la psicología. Por lo anterior, la conciencia, como concepto al que aún le falta claridad en su definición, para muchos psicólogos es un misterio que no genera mayor explicación.

Desde otro punto de vista, Montero (2002), explica que la psicología se ha ausentado en preguntas como ¿Quién soy? ¿Quiénes somos? ¿Cómo se llega a ser?, que son preguntas que generan espacios para explicar las nociones del desarrollo del sujeto en su naturaleza, la lógica del individualismo que se rige desde el pensamiento occidental, con la formación del otro, que permite la presencia de la subjetividad y la intersubjetividad. Es a partir de allí que hay una apertura a la ética en relación con la otredad, en términos de que no son uno sólo, sino que se presenta una relación formada por el sujeto y el objeto y que tiene como principio la ética, en términos comportamentales e identificatorios.

En cuanto a López y Moreira (2014), propone una discusión a manera de reflexión, sobre las cuestiones a la identidad, en cuanto a la diversidad y pluralidad, que constituyen el objeto de estudio en el espacio de discusión de la Psicología; discusión que sirve para continuar con la exploración de los conceptos que se relacionan, en relación al concepto del

Yo. Así pues que la pregunta sobre la identidad según los autores, se presenta en el ámbito del conocimiento, desde una epistemología en relación a filósofos como Heráclito, Parménides, Heidegger, Platón, que explicaron, este concepto fundamental y que más adelante sería también acogido por la psicología. La identidad, en el ámbito del conocimiento, opera de manera clarificativa, cuyo fenómeno es explicado desde la posibilidad de transformación y desde una constitución de sentido, por eso, para los autores, la psicología intenta unificar todos los elementos que se observan como objetos con el fin de dar una explicación científica a la identidad.

Siguiendo con lo anterior, para Vera y Valenzuela (2012), el concepto de identidad se realiza dentro de los campos de la filosofía, la sociología y psicología, en las que se identificaban las tres orientaciones, la segunda tradición socio-psicológica (además del Interaccionismo Simbólico), el llamado Enfoque de Personalidad y el de Estructura Social (EPES). Es aquí donde se desarrolla propiamente el concepto de identidad, estos mecanismos estructuran la identidad como símbolo de construcción mental que incorpora bases desde lo individual a lo plural, y debe integrar los procesos subjetivos de las experiencias que construyen o cambian la identidad.

Continuando con la identidad, Rizzo, Duque y Rodríguez (2013) señalan la existencia de varios discursos que explican la construcción de la identidad; pero, existe uno que tiene gran significación y se encuentra en la manifestación que hace el sujeto en su narración. Las auto narraciones que el sujeto establece, no pertenecen al individuo, sino a las relaciones del producto del entorno, La configuración de la identidad que hace cada individuo está siempre relacionada con el conocimiento que tienen los otros de él, por lo tanto, el ser humano logra siempre reconocerse a través del otro.

Por lo que se refiere a Meneses (2013), la construcción del sujeto está relacionada con los sistemas sociales y organizaciones; presentan la intersubjetividad cuyos efectos son la

canalización y producción de formas defensivas inconscientes; en la actualidad, los estudios del lenguaje, la sexualidad, el consumo y la construcción de identidad individual y social reconocen la imperiosa necesidad de integrar ambas perspectivas para avanzar en la comprensión y explicación de los mismos.

Por otro lado, Muros (2011) sostiene que no hay una sola identidad, puesto que el Yo es una adaptación del ser al medio ambiente; en la actualidad, los objetos como la tecnología han generado un cambio de lo que significa el Yo, la estructura en lo real se constituye por un lenguaje, un cuerpo, una simbolización, estos conceptos hacen parte de la construcción de la identidad en un ser humano, aquí se realiza una comparación con el mundo virtual que juega con los mismo conceptos para la creación de una identidad virtual, generando un paralelismo entre lo que significa el yo en lo real, y el Yo virtual, de igual forma, significa una unidad que complementa al ser humano.

Domínguez (2008) afirma que los enfoques psicológicos han denominado, de distinta forma, este adjetivo del Yo: self, sí mismo, entre otros; pero que de igual forma es necesario analizar el impacto que tiene cada denominación en sus base teórica y precisar cuál es la contribución a la psicológica disciplinar, si se logra esto se podrá realizar un marco conceptual que sirva a la práctica psicología.

## Capítulo 2

### ***EL PSICOANÁLISIS FREUDIANO Y EL YO.***

*“Uno de los principales caracteres de la melancolía es la cruel auto humillación del yo, unida a una implacable autocrítica a los amargos reproches”.*

***Sigmund Freud***



Figura 10 Vida de Freud, Tomada de: <http://aapipna.es/las-frases-de-sigmund-freud-que-usamos-sin-darnos-cuenta>

Otros de los principales autores que toman al Yo, para el desarrollo de sus teorías es Sigmund Freud, creador del Psicoanálisis. Según Veles (1992), el nacimiento de esta disciplina se presenta en la ciudad de Viena, en Europa Central, y agrega que existe un primer momento histórico en el año de 1848, que da un profundo cambio cultural y es aquí, cuando inicia un momento de revoluciones que influyeron en toda Europa, estos cambios productos de acontecimientos sociales y culturales muy notables, fueron protagonizados por actores

como los estudiantes, artesanos, obreros y sectores de la burguesía liberal que dieron paso a la revolución Burguesa, teniendo una segunda instancia actores en la nobleza húngara, con unos contextos sumamente complejos.

Para el autor, la vida de Freud es la de un pensador avanzando por un camino lento, pero de muy sería gestación; y señala que hay en ese momento de cambios culturales en Viena, Freud realiza estudios en medicina, filosofía y literatura, su primera función la desempeñó como asistente en el laboratorio de fisiología del doctor Ernst von Brucke y su maestro; más adelante, inicia investigaciones muy importantes con la colaboración y bajo la orientación del Doctor y amigo, Josef Breuer. De esta forma es que Freud divulga su primer trabajo, en el que desarrolla una teoría sobre los “Estudios sobre la Histeria”.

Aunque fue con su primer libro, *Die Traumdeutung*, que se ha traducido al español como *La Interpretación de los Sueños*, que Freud se da a conocer con mucha más fuerza. Las influencias, políticas, culturales y religiosas, que se desarrollaban en Viena y, más precisamente, en el periodo en el que Freud tuvo su formación de vida, son de gran importancia. Según Veles, Freud nace judío, pero, como hijo de emigrantes fue llevado a la ciudad de Viena, a los 4 años. En este periodo de vida, en Viena, gran parte de la población era judía, y empezó a pensar que los judíos hacían parte de las elites intelectuales y que tenían participación en espacios académicos y políticos, con gran relevancia. De acuerdo con lo anterior, Freud, en calidad de emigrante, pero también de intelectual Judío, comienza a relacionarse con personas que le ayudarían a dar un renacimiento a sus trabajos.

De aquí que, Veles, señala que la realidad en la que Viena se construye representaba, para Freud y su familia, un progreso material y social notable, puesto que un número importante de judíos estaba ejerciendo puestos destacados que establecían una cultura burguesa Judía.

Así pues, el liberalismo daba protección a todos aquellos judíos que deseaban tener una posibilidad en la obtención de tierra y de bienes. Según el autor, Freud manifestaba que era un “viejo liberal”, y durante toda su vida consideró al catolicismo romano, como el principal enemigo de la emancipación de los judíos.

De acuerdo a lo anterior, el autor manifiesta que para Freud, los cambios culturales de Viena determinados por el Judaísmo, fueron de gran influencia en el desarrollo de su vida, Además llegó a relacionarse con personas de una posición jerárquica muy importante en la élite vienesa, como lo fue Josephine Von Wertheirnstein, el notable historiador, y también el filósofo Theodor Gomperz.

Por otro lado el autor señala como complemento un Dossier que encierra aspecto histórico de Viene del Magazine Litteraire de 1986., Y Dice lo siguiente:

Nuestro siglo ha nacido ciertamente sobre los recortes de una decoración de opereta. Enmarcados por estucos y espejos rococó los burgueses de Viena se hunden en un último vals. Entonces surgen los agua-fiestas perturbadores. Schonberg hace resonar su música dodecafónica, la despoja de las fachadas; Klimt pone al desnudo el cuerpo de la mujer; Freud da a luz el inconsciente sobre su diván; Musil estigmatiza a Kakania y Kraus insulta a sus contemporáneos. Art Nouveau, joven Viena: la obsesión de la modernidad asedia el fin de un siglo y de un imperio. Muchos de estos innovadores se suicidaron, eran demasiado jóvenes en un mundo demasiado viejo. Hoy en día parecen modelados para nuestro fin de siglo (p. 82).

Por otra parte, Guinsberg (2010), manifiesta que, las premisas teóricas con las que Freud explicó el concepto de hombre, surgen de la acusación más irrefutable contra la civilización occidental, pero al mismo tiempo es la más contundente defensa de esta civilización. Por lo

tanto para Freud, la historia del hombre, es la historia de su represión”, de acuerdo con esta idea fundamental, la cultura para Freud representa un sinónimo de restricción, no solo por parte de la existencia social sino, también la biológica, sin embargo tal restricción es la precondition esencial de progreso.

El punto de partida, para que Freud tomará estos elementos, para el desarrollo de sus obras, es sin dunda, elementos que parten de la estructura de la represión en la se estableció su cultura.

## 2.1 Psicoanálisis y Política



Figura 11 Balanza Psicológica, Tomada de:  
[http://nelbogota.blogspot.com.co/2014/02/1\\_16.html](http://nelbogota.blogspot.com.co/2014/02/1_16.html)

Por otra parte, Rodríguez y Falcón (1998), señalan que hay una comparación entre los planteamientos teóricos del psicoanálisis desde Freud y la historia de la política en su ejercicio de hominización: por otro lado el autor señala que politólogos y psicoanalistas han hecho especulaciones sobre ideas que manifiestan que, en el seno de la teoría Freudiana, se encuentra explicaciones sobre los hechos sociales y políticos del ser humano, esto con base a la interpretación que se le hace al texto de Freud *El malestar en la cultura* de 1929.

En consecuencia los autores, señala, que el texto, *El malestar en la cultura*, es un texto en el cual, Freud trabaja con contenidos ya elaborados; en el texto, *La moral sexual "cultural" y la nerviosidad moderna* de 1908, así mismo como en el texto de 1927 *El porvenir de una ilusión*. La elaboración de este texto, en su contenido tenía como premisa, abordar la tesis sobre una moral natural y en contraparte con una moral sexual cultural. Ambas moralidades son enlaces que, realiza Freud desde conceptos, que fueron influenciados por, Von Ehrenfels, y con algunas aportaciones de elaboración personal.

En esta tesis, que Freud explica, Según Rodríguez y Falcón, es de acuerdo, a una civilización industrial y moderna, en la que Freud se enfrentaba; teniendo en cuenta que, el crecimiento de las enfermedades mentales y muchos otros aspectos se daba a conocer.

Igualmente, La escuela de Fráncfort según los autores, es otra, de las conexiones que se pueden hacer, entre lo que es la política y el psicoanálisis, ya que, esta escuela se caracterizó principalmente por tener un enfoque crítico en las relaciones sociales y un impacto en la subjetividad, estos objetivos, tenían la tarea de entender cómo la organización social tenía efectos en la constitución del psiquismo humano y en particular, en los efectos que se producen en la constitución del inconsciente, por lo anterior este concepto del inconsciente, en el psicoanálisis, tendrá que estar constituido, con aspectos, netamente históricos y sociales.

## **2.2 El lugar de Freud en la modernidad**

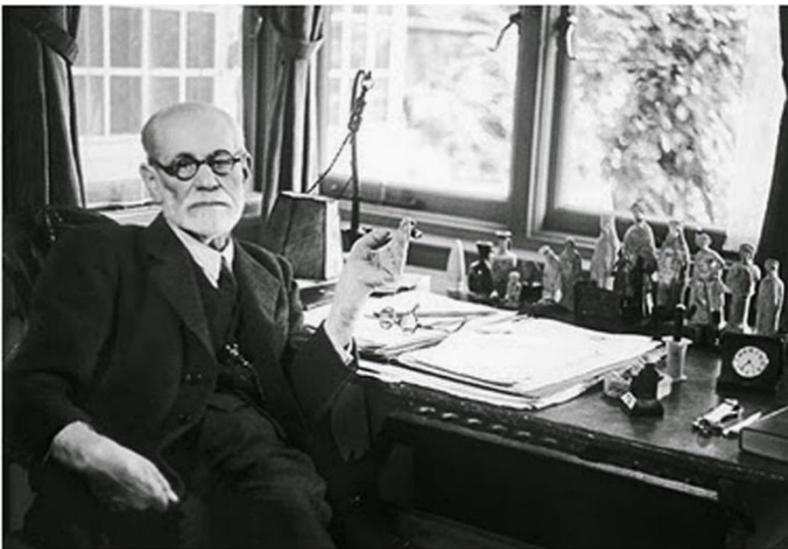


Figura 12 Los caminos de Freud, Tomada de: <http://disonancias-zapata.blogspot.com.co>.

De acuerdo, con León (2010), no existió una sola modernidad que emergiera a partir de un solo paradigma, en la historia del ser humano y si de la evidencia, de las muchas

modernidades, que han ido mutando en el transcurso del tiempo y por esta causa se expresan en distintos tiempos.

De otro lado, Viera (2010), indica que Freud, brinda una argumentación sólida sobre la conceptualización del Inconsciente, de acuerdo con el desarrollo histórico he inicio de la modernidad, tales conceptualización están se relacionan con el concepto del sí mismo, el apoderamiento del cuerpo y mente del individuo, que da lugar al Sujeto de la Historia como efecto y generador de ella. Es por lo anterior que también el filósofo Kant, se pregunte por el Iluminismo, y lo defina como “la relación preexistente vinculada a la voluntad, autoridad, y uso de la razón.”

Continuando con la forma de conceptualización del inconsciente, el autor señala, que la práctica psicoanalítica tiene como finalidad, el responder a lo que sucede con el sujeto (sufriente) de la modernidad, ya que esta noción de modernidad, se vincula con un principio “délfico” de “conócete a ti mismo” menciona por Foucault en 1990, en Tecnologías del yo, y que éste remite a los griegos en los “cuidados de sí.” Sin embargo, el “conócete a ti mismo” en la modernidad implica el uso de la razón como regulador de los procesos conscientes desconocidos (es decir, inconscientes).

Igualmente el autor menciona que Freud es un precursor más de evolución de la modernidad, en tanto que sus explicaciones de los fenómenos psíquicos del individuo, se establecen desde el principio de la razón.

### **2.3 El Yo Freudiano**

En relación con el Yo, el pensamiento psicoanalítico, Freud (1921), menciona que el Yo se desarrolla a partir de la infancia, teniendo como criterio principal la imitación del objeto con el que se desea identificar, este proceso se manifiesta desde el deseo de obtener afecto y como organismo esencial se encuentra la persona-objeto que el niño desea y por lo tanto

empieza el curso instaurando el yo de otro en su yo propio. A esta transformación Freud la denomina introyección.

Continuando con el creador del psicoanálisis, la primera identificación se obtiene del padre (persona-objeto) formando desde la extracción del yo padre su propio yo, aquí pues, inicia el conflicto entre el yo que se ha establecido a lo largo del desarrollo del niño con el ideal del yo; este consiste en la ideación moral e influencia directa de la represión, que a medida de exigencias contextuales e individuales no logra satisfacer sus necesidades por lo tanto se manifiesta el deseo de obtener cualidades de diferentes Yoes. Por ende, el Yo juzga al ideal del Yo por tratar de identificarse, pretendiendo obtener rasgos de otros yoes, este reproche se establece por el ideal del objeto y, así mismo, el rasgo que se desea para la satisfacción del Yo narcisista, entre esta pelea se generan patologías encadenadas a la neurosis, ya que esta interfiere en las relaciones del objeto y Yo y las relaciones emanadas al Yo y al ideal del Yo

En el libro del caso de Schreber, Freud (1911) hace una descripción más detallada del Yo y sus funciones, del cual salió el sistema progenitor del Yo y conceptos como la censura, examen de realidad, entre otros, los cuales son asociados al sistema psíquico del Yo En su libro el Yo y el ello, Freud (1923) menciona que en el Yo existe un inconsciente reprimido. La descripción del vocablo, Freud lo abarca desde el sí mismo y el conocimiento del cuerpo, anteriormente en el libro, psicología de masas y análisis del Yo mencionaba el ideal del Yo o el Yo ideal como características por las cuales se mide el Yo.

Según la propuesta del autor, el Yo es la conciencia, es decir, es el encargado de controlar todas las pulsiones (excitaciones) para así poder exteriorizarlas. el Yo también se caracteriza por tener represiones y, a su vez, por emitir efectos intensos que se evidencian actitudes conscientes e inconscientes en sus comportamientos y, para ello, se analiza que existe una correlación importante entre lo reprimido y lo consciente e inconsciente, aunque

no es respuesta uno del otro, la represión se manifiesta de forma inconsciente, pero aunque no se exprese se sabe que el inconsciente siempre tendrá su lugar principal en el aparato anímico del ser humano, al igual que lo consciente. Lo que genera un estudio más profundo sobre las represiones y la resistencia, la resistencia es un mecanismo de defensa, que el sujeto no conoce.

Continuando con Freud, lo reprimido es pieza fundamental de las patologías, así que, el Yo, en su imagen más genuina, es considerado inconsciente, aunque se considere que el Yo es consciente por ser el primer contacto hacia el exterior, al hacer un estudio más profundo de esto se desprenden dos conceptos y sus debidas relaciones, lo consciente se identifica desde las percepciones sensoriales; y, la interpretación y todo mundo inexacto que conduce a los procesos del pensamiento, se le denomina en cierta forma inconsciente, pero a lo largo del estudio se define que existen percepciones sensoriales que también son inconscientes y a su vez procesos del pensamiento conscientes, esto quiere decir que en el proceso se encuentra que existen otras posibilidades de descubrir lo reprimido, ya que el objetivo de este ha sido conocer lo reprimido para así poder tener conocimiento de lo que causa la patología, haciendo consciente lo inconsciente; pero, entonces, Freud implementa dos preguntas esenciales para el continuo desarrollo de este estudio, la primera de ellas se genera de la siguientes forma “¿cómo algo deviene consciente?” y la segunda es “¿cómo algo deviene preconscious?” (p, 22). Al darle respuesta, Freud explica un poco mejor la estructura anímica desde la conexión entre representaciones-palabra; gracias a esto se obtienen los rastros mnémicos los cuales se pudieron obtener desde el nuevo consciente que únicamente puede ser consciente lo que fue percepción consciente, los sentimientos son expresiones de percepciones exteriores, siendo estos huellas mnémicas. En el sistema preconscious, las representaciones-palabra se manifiestan en forma de imagen, pero aun así no se puede afirmar que estas imágenes son necesariamente preconscious, sin embargo, la pregunta aún

no se contesta porque todavía no se aclara si lo inconsciente puede ser consciente, a causa de que es importante entender de donde deviene cada representación-palabra.

Freud postula al Yo como el encargado de retener la compulsión que se efectúa por las pulsiones que buscan de forma rápida extenderse al mundo exterior, así que el Yo opta por la resistencia en cuanto a que, por motivos estrictos de la realidad, las pulsiones no pueden expresarse libremente; así que, de forma no asertiva, se menciona que las sensaciones y sentimientos no se enlazan de forma directa al inconsciente, por el contrario, la consciencia es la encargada de interpretar y formar la represión, hasta este momento se ha identificado la importancia de la percepción de sensaciones desde el mundo exterior ya que de esto depende las represiones y manifestaciones de este, es decir como lo menciona Freud literalmente *“todo saber proviene de la percepción externa”* (p.25).

Para Freud, entonces, es

Fácil de inteligir que el Yo es la parte del ello alterada por la influencia directa del mundo exterior con mediación del preconsciente: por así decir, es una continuación de la diferenciación de superficies, además se empeña en hacer valer sobre el ello el influjo del mundo exterior, así como sus propósitos propios; se afana por reemplazar el principio de placer, que rige irrestrictamente en el ello, por el principio de realidad. (p. 27)

Así que, entonces, el Yo actúa como la razón y prudencia, siempre en contraposición al ello, siempre correspondiendo a las adecuadas manifestaciones y a lo idealmente correcto (al principio de realidad).

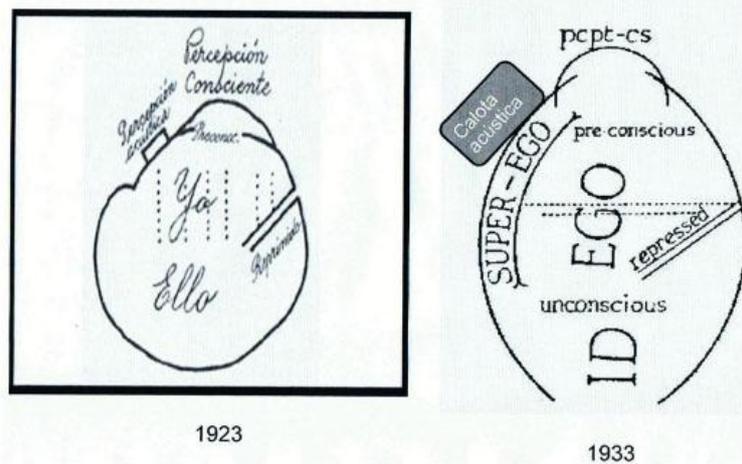


Figura 2. Segunda tóptica (Freud, 1923/1984e, p.26) (Freud, 1933/1986q, p. 73)

Figura 13 Dos esquemas Psíquicos, Tomada de: <http://pepsic.bvsalud.org/scielo>.

El autor establece al Yo como un represor de pulsiones, puesto que cuando la pulsión sale en búsqueda de su objeto este no logra satisfacerla, así que la pulsión regresa y de forma dinámica el proceso de satisfacción no se realiza, así entonces, cada vez el individuo está sujeto a sus pulsiones por anhelar un objeto, que desde el nacimiento se crea, como se explicó anteriormente, el objeto deseado se construye desde el nacimiento y según esté, en el desarrollo de cada sujeto se busca ese objeto deseado, pero cada vez que se cree encontrar y, por decirlo así, se sacia una pequeña parte del objeto deseado, el Yo recuerda que ese objeto aún no es el apropiado y continúa con su búsqueda. Esto quiere decir, en resumen, que el ser siempre estará en una constante falta.

Para comprender más a Freud, Ferraros, J (s.f) lo referencia a propósito de su obra la interpretación de los sueños, en la que muestra al yo como el que prohíbe, es decir; como la función que inhibe al Yo. En este caso, el yo es que él se encuentra cargado libidinalmente y genera el deseo; ahora bien, en función de realidad, el Yo se encuentra enlazado con la percepción por la que él mismo termina separando al preconscious del consciente y es, entonces, cuando el yo se encuentra en medio del conflicto de las pulsiones sexuales y el afecto penoso que se reprime ante los deseos.

## **2.4 Ideas fundamentales del Psicoanálisis**



Figura 14, Diván, Tomada de: <http://www.bbc.com/mundo/noticias>

A continuación, presentamos un breve esbozo de los conceptos más importantes de la visión freudiana, que han servido para enunciar destacados paradigmas y visiones en el siglo XX. Con ello, pensamos que contribuimos al esclarecimiento epistemológico de un tema de mucho interés, no sólo para la comunidad académica en particular, sino para todos los interesados en los estudios de la mente.

En lo que respecta a la transferencia, Freud (1901) hace una aproximación desde la resistencia y la repetición, siendo éstos identificados como uno de los inconvenientes esenciales con los sujetos consultantes, aunque también vale la pena saber que es necesaria su aparición para que se efectúe la cura. Para ésto, se realizará un recorrido desde los estudios de la histeria en los que el autor indica los eventos traumáticos y dolorosos como indicios del síntoma; una huella mnémica (inalterable), el momento donde inicia la razón de ser de este enfoque, buscar el habla del consultante abordando el problema central.

Indagando más en los estudios de histeria de Freud, Breuer y Freud (1893) le proporcionan una importancia más significativa a la fantasía como manifestación del síntoma que, a su vez, integra dos elementos principales, que son lo psíquico y la pulsión y, desde ellos, se presentan transformaciones pulsionales en las que se involucra la transferencia, así como los componentes de la denominada resistencia.

Siguiendo con la descripción del tema, la transferencia, según Freud (1914), es un elemento principal para la cura; pero, aun así, existe una falencia y ésta se basa en la memoria ya que toda experiencia mnémica no puede ser recordada con exactitud, la pulsión no se expresa por medio de la palabra; por esta razón el terapeuta inicia el proceso de llegar a lo reprimido y este el inicio de lo que se llama neurosis transferencial lo necesario para que el terapeuta encuentre la interpretación más favorable para que el consultante tome su pulsión y le de otra dirección.

Ahora bien, se ha establecido la importancia que ha tomado Lacan en el psicoanálisis y por ende fue necesario establecer el significado que le asigna a la transferencia. Lacan (1960) indica que la transferencia se llega a comparar con el amor, puesto que el terapeuta jugaría un rol del amante, a lo que el consultante le proporciona todo el interés al analista, pues es quien está en la posición de escucha por lo que el consultante comienza a dar lo que no tiene a lo que Lacan denomina lugar vacío. Este proceso es fundamental para que el consultante intente descubrir su faltante.

En lo que se refiere a la pulsión, Freud la explica como una idea entre lo anímico y lo somático, a manera de representación proveniente de la profundidad del cuerpo, por lo que el lugar de dicha representación sería lo psíquico por la vía de la pulsión. Y ahí es donde puede establecerse como un objeto de estudio psicológico.

La pulsión, para Freud (1920), es la expresión más profunda del cuerpo y la representación desde lo psíquico reprimido que, por medio de la pulsión, logra liberarse y manifestarse; por ende, Freud toma como objeto de estudio cuatro componentes principales que son el objeto, meta, fuente y esfuerzo; enfatizando al esfuerzo como el más importante, ya que es la fuerza que se otorga desde una necesidad orgánica que franquea lo psíquico. Así que se puede concluir que es por esta razón que el autor dice que somos sujetos en falta y nunca existirá un objeto capaz de satisfacer nuestras pulsiones, porque el objeto siempre estará perdido; añadiendo la pulsión de muerte (Thanatos), indica el autor que es el deseo inconsciente de los humanos por morir, pues es destructor de todos los componentes existentes en la psique humana, que contrario a la pulsión de vida (eros), es el deseo por conservar así los objetos que producen placer.

De otro lado, Según Chemama (1998), el inconsciente, en un entendimiento descriptivo, se puede definir como todos los contenidos que no están en la consciencia, pero en un nivel tópico, se define como el aparato psíquico, asociado a contenidos reprimidos que comparten unas características esenciales:

El inconsciente se logra definir como todo lo que no se encuentra en la conciencia, con componentes reprimidos, y que se caracteriza por contenidos referentes a las pulsiones, con mecanismos primarios que son la condensación y el desplazamiento, contenidos que pueden tener acceso al preconscious y que por ende logra deformar la censura, por contenidos que guardan energía libidinosa que guía al principio del placer y contenidos que van desde los 0 a los 6 años, que son los que se fijan en el preconscious.

El proceso psicoanalítico, según Berger, Karpel, Patricia y Lejbowicz, (2012), es una cadena de sucesos temporales donde se incluyen elementos de regresión y progresión, que tienden a un estado de cura que el analista interpreta como la disminución de proyecciones, transferencias, neurosis, elaboración y contratransferencia.

La neurosis de transferencia, para Yildiz (2015), se constituye como un fenómeno universal que involucra la repetición de lo psíquico, que se asocia a la transferencia negativa, y se opta por asociarse a la resistencia que se evidencia en cuanto el consultante se acerca a su proceso de introspección, así que entender la neurosis a la transferencia es esencial para que el consultante logre evidenciar su falta.

La contratransferencia, en opinión de Yildiz (2015) se puede ver como la guía principal para llegar a la problemática del paciente, siempre y cuando el analista la identifique plenamente y la elabore por su función analítica. Si el analista acepta el rol proyectivo que le ha transmitido el paciente, logra una –contra identificación proyectiva, que tiene puntos de similitud con lo que se denomina contratransferencia complementaria en la cual se identifica con los objetos internos del paciente.

Yildiz cita a Freud en la clasificación que este hace de las resistencias, dividiéndolas en las siguientes tres categorías:

1. Resistencias del Yo, corresponde a la represión, la ganancia secundaria y la resistencia de transferencia (ciertas transferencias producen nuevas resistencias).
2. Resistencias del Superyó, están relacionadas con la culpa inconsciente y necesidad de castigo.
3. Resistencias del Ello, Freud describe como una especie de “viscosidad de la libido”, que le impide cambiar de objetos y que tiende, sobre bases constitucionales, a fijar la personalidad. (Yildiz, 2015).

Para Freud, citado por el mismo autor, el término psicoanálisis designa tres conceptos esenciales:

1. Método de investigación, consiste esencialmente en evidenciar la significación inconsciente de las palabras, actos, producciones imaginarias (sueños, fantasías, delirios) de un individuo. Este método se basa en las asociaciones libres del sujeto, que garantizan la validez de la interpretación. La interpretación psicoanalítica puede extenderse también a producciones humanas para las que no se dispone de asociaciones libres.

2. Método psicoterápico, se caracteriza por la interpretación controlada de la resistencia, de la transferencia y del deseo. En este sentido se utiliza la palabra *psicoanálisis* como sinónimo de *cura psicoanalítica*; ejemplo, emprender un psicoanálisis o un análisis también se referencia como un conjunto de teorías psicológicas y psicopatológicas en las que se sistematizan los datos aportados por el método psicoanalítico de investigación y de tratamiento.

3. La asociación libre, es el método descrito por Sigmund Freud como la "regla fundamental." Lo cual trata de que el sujeto exprese todas sus ocurrencias, ideas, imágenes, emociones, pensamientos, recuerdos o sentimientos, tal cual como se le presentan, sin ningún tipo de selección, sin restricción o filtro, aun cuando el material le parezca incoherente, banal, vergonzoso o sin interés.

En el caso de los sueños, desde el punto de vista de Freud (1906), éstos tienen como función la realización simbólica del deseo y, por tanto, de la disminución de la presión de los contenidos inconscientes sobre la vida del sujeto. Como consecuencia de la represión, que también está presente en el sueño aunque en menor medida que en la vigilia, el sujeto no puede soñar explícitamente con lo que realmente le interesa sino que lo enmascara. Por tanto, en la vida onírica se presenta una historia o sueño construido a partir del auténtico sentido del sueño. El proceso de elaboración del sueño manifiesto actúa a través de dos mecanismos principales:

Otro concepto es el condensación, que se evidencia por varios elementos presentes en el sueño latente, se conjugan, se unen en un mismo elemento; pueden ser fragmentos de imágenes, frases o trozos de ideas. Estos fragmentos de vivencias siempre estarán unidos de alguna forma por elementos comunes, que los relacionan y aparecen durante el análisis por medio de la asociación libre. La condensación es otra forma de disimular el contenido latente, de tal modo que el sueño manifiesto es extremadamente resumido y concentrado en relación al abundante material del que ha surgido, ya que se da una acumulación de sentido en un único elemento.

El desplazamiento se da por la intensidad, la importancia y la cantidad de afecto de algunas ideas; se desplaza hacia otras imágenes, de manera que puede mostrar como importante algún elemento que en realidad es superfluo y, por el contrario, mostrar sin importancia elementos importantes que por lo general corresponden a recuerdos de la infancia. Expuesto como uno de los mecanismos de defensa, y es aquel por el que la relación entre el sueño manifiesto y su contenido latente puede ser de simple simultaneidad. Detalles no directamente significativos, coexistentes en un estado o situación de deseo reprimido, dan el material al sueño manifiesto, sin constituir parte del contenido latente. La magnitud del desplazamiento marca la medida de la influencia ejercida por la censura.

En la primera tónica de Freud, estructurada alrededor de 1900 (La interpretación de los sueños, especialmente su capítulo VII) se considera al aparato psíquico como estructura dividido en tres sistemas.

La primera es el Inconsciente (Icc), cuyos contenidos son representantes de las pulsiones y elementos reprimidos. Su modo de funcionamiento es el proceso primario, regido por el principio del placer, y se caracteriza por la búsqueda de la identidad de percepción y la representación de cosa. Son especialmente los deseos infantiles los que encuentran una

fijación en él. El Inconsciente siempre presiona para manifestarse en la conciencia y la motilidad.

El segundo es el Preconsciente (Prcc), que comprende contenidos accesibles a la conciencia, y su modo de funcionamiento es el proceso secundario, regido por el principio de realidad, la identidad de pensamiento y la representación de palabra.

El tercero, el Consciente (Cc) forma en realidad un solo sistema con el Prcc y es la parte que produce la advertencia de los contenidos mediante investiduras de atención.

En 1923, en su libro *El Yo y el Ello*, Freud introduce su segunda tópica, a veces conocida como la "teoría estructural del aparato psíquico", en la que considera que éste se compone de tres instancias llamadas ello, yo y superyó.

1. Los tres sistemas de la primera tópica subsisten en la segunda como cualidades de los fenómenos psíquicos de las tres instancias (es decir, se los utiliza como adjetivos y no como sustantivos, con minúscula y no con mayúscula: icc, prcc, cc).
2. El ello es la instancia más primitiva y constituye el polo pulsional, siendo totalmente icc y manteniendo las mismas características que en la primera tópica se atribuían al sistema Icc.
3. Del ello, y para poder adaptarse a la realidad, surge el yo (el polo defensivo y adaptativo), y de una parte de éste, como heredero del complejo de Edipo, el superyó, que comprende principalmente dos subestructuras: la conciencia moral y el ideal del yo. Tanto el yo como el superyó tienen aspectos icc, prcc y cc.

Según Ríos (2015), el Complejo de Edipo es la estructura triangular paradigmática que contrasta con todas las relaciones duales. La función del complejo de Edipo es la del PADRE, el tercer término que transforma la relación dual de la madre y del niño en una estructura triádica. El complejo de Edipo es el pasaje del orden imaginario al orden simbólico. El hecho de que este pasaje sea a través de una dialéctica sexual compleja significa que el sujeto no puede tener acceso al orden simbólico sin enfrentar el problema de la diferencia sexual; este pasaje de lo imaginario al simbólico se hace en tres tiempos.

1 En el primer tiempo el niño comprende que tanto él, como la madre, están marcados por una falta. El falo imaginario. El niño trata de complacer a la madre que es omnipotente y su deseo es la ley.

2 Segundo tiempo, se caracteriza por la intervención del padre imaginario, que impone la ley del deseo de la madre, al negarle acceso al objeto fálico y prohibirle al sujeto el acceso a la madre. Lo importante no es que el padre real ingrese e imponga la ley, sino que la madre la respete en sus palabras y acciones. El sujeto ve ahora al padre como un rival que disputa con él, el deseo de la madre.

3 El tercer tiempo está marcado por la intervención real del padre. Al demostrar que tiene el falo y que no lo intercambia ni lo cede, el padre castra al niño en el sentido de hacer imposible que persista en tratar de ser el falo de la madre; es inútil que compita con el padre porque éste siempre gana. El sujeto es liberado de la tarea imposible y angustiante de tener que ser el falo porque comprende que el padre lo tiene. Esto le permite al sujeto identificarse con el padre. En esta identificación secundaria (simbólica), el sujeto trasciende la agresividad intrínseca de la identificación primaria (imaginaria). Lacan sostiene que el superyó se forma de la relación edípica con el padre.

## CAPÍTULO 3

### LA DESTITUCIÓN DEL YO PSICOLÓGICO

*“No estamos obligados ni sometidos a ser una identidad cerrada y estricta. Podemos girar, torcer, reinventarnos, modificarnos”*

***Mario Mendoza.***

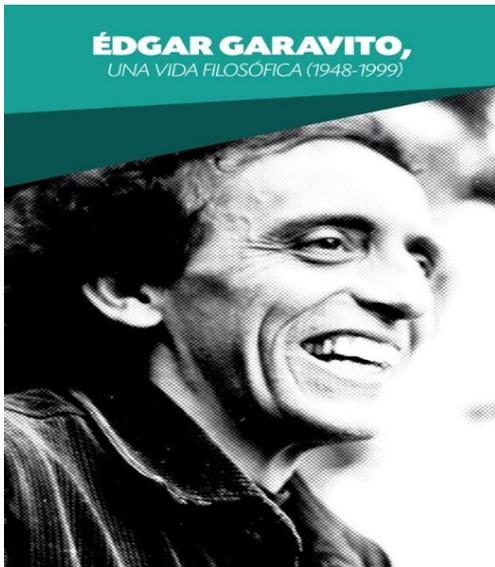


Figura 16, E Garavito, Tomada de: <http://agencia.pedagogica.edu.co>

#### **3.1 Garavito y su contexto.**

Edgar Garavito Pardo según su hermano Fernando Garavito (1999) en su escrito *cigarra y hormiga apuntes sobre Edgar Garavito*, resalta los logros obtenidos por su hermano a lo largo de su vida, ellos, hijos de Cecilia Pardo de Garavito su madre y Pedro Antonio Garavito su padre y el total de su hijos, que fueron tres, en los cuales se encuentra el autor de este escrito y Edgar Garavito, sus estudios comenzaron en un colegio público donde desarrollo el

gusto por la filosofía y su pasión por el conocimiento, así que empieza sus estudios de filosofía en la universidad nacional sede medellin, donde culmina con su escrito *dialogo y transcurso* en agosto de 1983, y en 1984 postula otra tesis que se titula *anacoreta* que, con “*santa teresa, va en dirección del abandono del cuerpo para replegarse en el discurso*” luego viaja a francia a hacer su maestría donde conoce a Deleuze<sup>3</sup> y empieza su aventura siendo estudiante de este filosofo frances, como proyecto final realiza su tesis que se titula *la transcurividad la critica al individuo psicologico* la cual es una propuesta en construcción sobre la explicacion de su metodo de la destitución del yo, luego de esto Edgar Garavito se le descubre un cancer que conlleva a su muerte el 22 de febrero de 1999. (p. 220). Es importante resalta que fue profesor en la universidad de los Andes sede Bogotá, de la univesidad nacional en la sede medellin, y dictaba conferencias en la universidad pedagogica, universidad nacional, universidad javeriana y en la alianza colombo española, de Bogotá.

Al concluir los últimos días del siglo XX, Garavito (1997), en su libro “Transcurividad, Crítica a la Identidad Psicológica”, expone una filosofía actual, perteneciente a la época de *la Sociedad Líquida*, con el propósito de explorar las problemáticas del yo como identidad psicológica, en tiempos de postmodernidad y post-humanismo. Para ello, utiliza conceptos que van desde la lingüística, el psicoanálisis, el marxismo y la antropología, hasta novedosos referentes teóricos de la filosofía contemporánea inspirados en autores como Michael Foucault, Nietzsche, Deleuze, Blanchot. Serres, Spinoza y Barthes, entre otros.

Con el propósito de introducir el trabajo que realizo Garavito, Velásquez (1999), señala que, en primer lugar, se trata de un filósofo que trabaja a partir de conceptos que él mismo

---

<sup>3</sup> Según Casero (2012) Deleuze es un filosofo francés categorizado como uno de los principales académicos de la filosofía de la diferencia, junto con Michel Foucault y Jacques Derrida, sus escritos mas característicos son los que desarrollo con Guattari en los 70`s que fueron *el AntiEdipo* y *Mil Mesetas*.

construye y que, en esa medida, desarrolla, desde la filosofía, una elaboración conceptual y práctica que constituye un intento por darle salida al problema relacionado con la pregunta, de cómo separarse de la identidad. (esto se justifica en líneas siguientes).

Con base en lo anterior, Velásquez, manifiesta que, para Garavito, el problema de la identidad se convierte en un concepto que se enuncia con mucha proyección, a pesar de que aún no se ha precisado cuándo o porqué ésta idea ha llegado a ser tan relevante en su desarrollo teórico, desde el punto de vista moderno; pero, en contraste, si se puede constatar que, en la filosofía de Garavito, se referencian las condiciones de una cultura, como la colombiana, país en el que realiza su formación académica y su historia familiar; en Colombia, la identidad juega un papel fundamental en múltiples campos: regionales, partidistas, culturales, religiosos e ideológicos.

Continuando con Velásquez menciona que, se pueden establecer dos hipótesis, la primera, que Colombia es un país con identidades determinantes, variables y múltiples; por lo tanto, esto puede ser una posible causa que motiva a Garavito a desarrollar su trabajo teórico; y, la segunda, está relacionada con la filosofía contemporánea, la del siglo XX, ya que esta tiene una estrecha relación con un momento de transformación política, cultural, filosófica y psicológica que ocurre en el mundo contemporáneo, con mucha fuerza. Así mismo, Arena y Fernández (2015), señalan que la filosofía actual ha influenciado algunas propuestas educativas, además de ofrecer aportes notables a la comprensión de los dilemas éticos, políticos y culturales actuales, a través de ejercicios teóricos y, sobre todo, con una destacada actividad práctica.

A partir de estas percepciones, Arena y Fernández expresan que la filosofía analítica, como área de la filosofía contemporánea, es aquella que se centra en un análisis del lenguaje como centro de su problema de estudio. En efecto, la gran mayoría de filósofos del siglo XX

se centran en el lenguaje como característica de reflexión conceptual, epistemológica, ontológica y psicológica. A esta rama de análisis, la filosofía la ha denominado, semiótica.

De acuerdo con lo anterior, la filosofía contemporánea y el pensamiento crítico, que nutrieron a Edgar Garavito, son en sí mismos, causa de múltiples transformaciones que ha experimentado la filosofía en su historia reciente en áreas tan destacadas como el análisis lingüístico y semántico, que han sido muy notables en el pensamiento contemporáneo y que han generado aportaciones, no sólo teóricas, sino también prácticas dentro de la filosofía. Continuando con Velásquez (1999), este señala que la transcurividad es un ejercicio práctico, en el que Garavito tuvo como cualidad esencial reflexionar sobre la existencia del país, de la sociedad, con la aportación de sus conceptos, así como también, contribuir a la pedagogía en la que realizó varios seminarios y procesos pedagógicos, esforzándose en enfatizar que la filosofía no podía ser sólo cuestión de Logos, sino también, un pragmático de actividades y problemas en las cuales la filosofía necesita focalizarse.

### **3.2 Garavito y el mundo posmoderno.**

Es necesario comprender el tiempo en el que Garavito desarrolla su trabajo; para ello, Osorio (2009), señala que el siglo XX, siglo donde el concepto de posmodernismo obtiene una legitimación en el campo académico, por sus cuestionamientos a la crítica de la modernidad, es también una forma de influencia cuyas enunciaciones, de gran relevancia, se encuentran en las ciencias sociales y humanas, en particular y, en la filosofía, la sociología y la antropología, generando nuevas nociones sobre los temas trascendentales de estas ciencias.

En consecuencia Osorio, dice que el posmodernismo inicia un periodo de reestructuración económica, política a nivel mundial, a partir del conocido concepto, de globalización; y, asociado a esto, en este periodo se desploma el socialismo y emerge el periodo denominado la tercera ola liberal, o neoliberalismo.

Así pues, Osorio, citando a Lyotard ubica al posmodernismo en una posición escéptica, frente a los planteamientos que señalan los cambios y las transformaciones sociales, es decir, que el posmodernismo se ubica en una actitud deconstructiva de los relatos modernos que arbitrariamente se han construido. Desde esta perspectiva, el posmodernismo que se realiza en Europa, particularmente en Francia, se nutre en las formulaciones de los años setenta y ochenta, en América Latina, en torno a los movimientos sociales y que van a estar selladas como reflexiones que emergieron desde una noción de derrota.

Por lo tanto, el autor señala que, desde las premisas escritas por Lyotard, el posmodernismo comienza a divulgar alguna de sus certezas, como las que señalaban la idea del fin de los grandes relatos y de todo cuestionamiento teórico que buscara una explicación totalizante de la historia, de la modernidad y del capitalismo.

Osorio indica que la concepción de Lyotard en contra de la razón instrumental, que reúne a las ciencias del momento (la modernidad) y la idea de progreso, refleja una posición de reflexión ante una propuesta de reiniciar el camino desde donde lo habían planteado las ciencias, con carácter social, por medio de la irracionalidad epistemológica y por la centralidad de los nuevos metarrelatos.

De acuerdo con esos nuevo metarrelatos, lo cual significó que los seguidores que se reconocieron, filosóficamente hablando, como precursores del posmodernismo, emergieron temas de estudio olvidados como el de las identidades, el multiculturalismo, la pluralidad de movimientos sociales; así mismo, también surgen nuevas categorías como deconstrucción derridiana, textualidad, juegos de lenguaje, significantes, significados, etc., que fueron estableciendo una relevancia en los estudios de la academia.

Por todo lo anterior, se ubica a Edgar Garavito dentro de este nuevo paradigma de la posmodernidad, ya que se pueden establecer los elementos en común, como el tiempo el desarrollo conceptual y la práctica de esta nueva era.

### 3.3 La Transcursividad

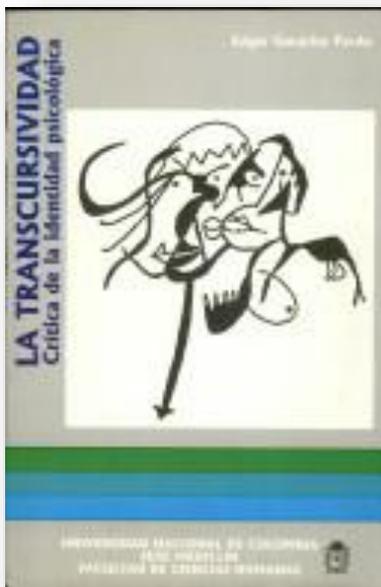


Figura17 Portada la transcursividad, Tomada de:

[https://books.google.com.co/books/about/La\\_transcursividad.html](https://books.google.com.co/books/about/La_transcursividad.html)

En contraposición a toda forma y fortalecimiento de la identidad, y en especial a todas aquellas nociones que se vinculan con el determinismo psíquico, el filósofo colombiano Edgar Garavito Pardo, Según Galvis (2010), expone nuevas posibilidades de transformación y comprensión del pensamiento humano, ya que con conceptos como la

Transcursividad establece una marca histórica y significativa que constata la fuerza de exploración en los recorridos del pensamiento y de la vida humana.

Para recuperar todo ese importante aporte del filósofo colombiano, este capítulo hará una exploración de las ideas más innovadoras de este pensador, que le permita al lector realizar una comprensión amplia, de acuerdo con el abordaje de los enunciados que rodean al concepto de la transcursividad.

Comenzamos, entonces, con las ideas básicas de Garavito (1997), quien propone una epistemología que se desprende del concepto principal de su pensamiento, la Transcursividad. El autor señala, que: “La Transcursividad como práctica del abandono del Yo es posible por medio de la relación de las pulsiones y la afectividad independientemente de toda determinación por el otro social o por el Yo de sentido como función gramatical”. (p. 46).

Bajo esta premisa fundamental, Garavito, en su libro *La Transcursividad. Crítica de la Identidad Psicológica*, pone de manifiesto su propuesta teórica y práctica, que se extiende más allá del campo epistemológico teórico referencial, lo cual implica unas nuevas maneras de transformar los pensamientos en las emociones y las acciones del ser humano; para ello, el autor formula un planteamiento principal: “la destitución del Yo Psicológico.”

En consecuencia con lo anterior, Garavito, manifiesta que la transcursividad es un concepto múltiple que se encuentra en relación junto con otros conceptos, que hacen parte de un mismo proceso; un proceso de transformación. Tales son: a) el transcurso, b) transcurso monológico, c) transcurso dialogal y d) transcurso discursivo. De acuerdo con lo anterior, estos conceptos ayudan a comprender las formas de presentación del lenguaje, que responde al ejercicio de la identidad. Garavito afirma que estas formas de lenguaje, son

elementos que se apoyan en el poder de afección y el conocimiento intuitivo, posibilitando el atravesamiento de la identidad, liberando fuerzas que, anteriormente, estaban contenidas.

Continuando con las formas de presentación del lenguaje señaladas por Garavito, citado por Suarez et al, (2013), explica que cada una de ellas, el transcurso, el dialogo, el monologo y el discurso, se relacionan con los distintos momentos por los que atraviesa la conciencia de sí mismo y del mundo. Y, justamente, es ese hecho de franqueamiento de la identidad lo que causa la desaparición definitiva del Yo Psicológico.

Continuamos con la explicación de las formas de presentación del lenguaje. Según Garavito, el concepto de transcurso es “un paso de transformación, siguiendo quizá caminos laberínticos vinculados en último término al deseo. El transcurso exige además una percepción muy distinta a la del monólogo interior” (p. 37).

De acuerdo con esta definición, existen similitudes y diferencias entre conceptos; por ejemplo, en la afirmación anterior, una cosa es el monologo interior, y otra el transcurso, siendo el monologo una exigencia, una forma de pensamiento que anuda las diversas fases que contiene el monologo, es decir, el monologo no franquea la identidad del sujeto de quien habla y sí se encadena a un único discurso. En cambio, el transcurso es el que realiza un recorrido pulsional, que franquea la diversidad de formas y en efecto las pluralidades de identidades.

Continuando con el planteamiento de Garavito con respecto al transcurso, este sostiene que: “Un transcurso no está jamás compuesto por todo aquello que pasa por un cerebro, sino por el conjunto de fuerzas y de elementos que permiten la transformación que conduce a desprenderse de sí mismo” (p.40). Garavito (1997), con esta afirmación, explica la importancia que tiene el transcurso como concepto que reúne elementos conceptuales y prácticos, pues, el transcurso sugiere un ejercicio superior del lenguaje, agrietando las

distintas formas de discurso y del sujeto de enunciación. Esto quiere decir que el transcurso es transformación.

Por otro lado, el dialogo, según Garavito, es un concepto que constituye diferentes características primitivas, que subsisten en el universo de la materialidad de la lengua; de acuerdo con esto, el dialogo es: “la forma de representación del pensamiento en la que dos líneas de discurso se manifiestan alternativamente a partir de un espacio común de significación”. (p. 62).

Por consiguiente, para Garavito, es necesario que exista una relación entre transcurso y dialogo y manifiesta que: “el recorrido pulsional que al atravesar el grado máximo de intimidad psicológica de un Yo identificado y el grado máximo de anterioridad lógica de un discurso organizado, produce una multiplicidad de voces.” Lo que quiere decir que es un sin limite de voces que de manera monologal se interponen en la individualidad y la identidad a nivel social. (p. 83).

Con la anterior afirmación, se entiende que existe un transcurso dialogal, que se exterioriza con características de enunciaciones múltiples, provenientes de un mismo Yo, pero que, a la vez, no construyen exactamente el Yo del cual provienen, sino que es equivalente a que en el transcurso dialogal las voces se comunican entre sí.

Finalmente, Garavito señala que el discurso es: “una serie continua de frases y proposiciones ordenadas sistemáticamente según una misma lógica y susceptibles de extenderse y profundizarse por medio de conceptos o inferencias racionales.” Lo que conlleva al discurso ser atemporal así que fácilmente sus conceptos no cambian en el pasar del tiempo(p.110).

Según la anterior afirmación, el discurso establece limitaciones a posibles amenazas de invasión que emergen desde el exterior en descomposición, y que son provenientes del interior.

En suma, Garavito define el transcurso discursivo como: Todo recorrido pulsional que alcance nuevos contenidos de la intuición y se enuncia como acontecimiento de ruptura del contexto lógico y narrativo remitido a una sola identidad implicando la irrupción de voces diferentes que expresan discursos diferentes. (p. 159).

Con base en esta afirmación, ambos conceptos, discurso y transcurso, son totalmente contrarios, puesto que el discurso se constituye como homogéneo y el transcurso como una amenaza al franqueamiento de lógicas y al desencadenamiento de las articulaciones discursivas.

En resumen, Garavito caracteriza los conceptos de monólogo, discurso y diálogo como formas de lenguaje y de pensamiento, realizando una conexión entre éstos y su base: el transcurso, como concepto que da irrupción a toda identidad. Pero, más allá de realizar un recorrido teórico, el autor concluye que, para que se puedan entender las formas de pensamiento y del lenguaje (transcurso monológico, discursivo y dialógico), se necesita entender cómo se constituye la realidad del sujeto de enunciación.

Para ello, toma al espacio y al tiempo como conceptos que dan consistencia y cuenta de cómo el transcurso se establece en las distintas formas de pensamiento y de lenguaje.

Para Garavito, el tiempo y el espacio conforman una relación en la constitución de las imágenes que se superponen al pensamiento en el mundo y propone una armonización, que emerge de él.



Figura 18, Espacio tiempo, Tomada de:

<https://www.linkedin.com/pulse/20140520204724-4564017>

A causa de esto, Garavito explica que una de las tareas de la filosofía es identificar las imágenes que forman al pensamiento humano y que aparecen en relación con su espacialidad y temporalidad.

Según Galvis (2010), “Tales procesos objetivos son aquellos que se producen a nivel de la imagen del pensamiento (pensamiento nómade o pensamiento del afuera) y a nivel del tiempo y del espacio (espacio-fuerza y tiempo-fuerza)” (p.7).

Por lo que se refiere a Garavito, éste indica que hay una conexión entre transcurso, tiempo y espacio y agrega que: “un transcurso no sería exclusivamente el

resultado de un forzamiento de la identidad como acto que implica un sujeto, sino que sería más bien un resultado del forzamiento objetivo a nivel del tiempo y del espacio”(p.184).

Con la anterior afirmación, se puede entender que, para Garavito, la fuerza es un medio que permite al tiempo y al espacio tener una mayor consistencia y así también una mejor conceptualización del acto; para poder entender la forma en la que el transcurso se integra con el espacio y el tiempo, señala Garavito, se establece una “*desarmonía del pensamiento*”, y se identifica en el corte de la linealidad del discurso.

En pocas palabras, Garavito concluye que la transcurividad es un acto que finaliza con la muerte del Yo psicológico; por lo tanto, enuncia esta propuesta teórica y práctica señalando que ella se desarrolla por medio de la arqueología del saber, propuesta por Foucault. De esta manera, la transcurividad tomaría una dimensión significativa y auténtica que pondría de manifiesto el despliegue del sujeto del enunciado.

## **Discusión**

De acuerdo a esta revisión documental, sobre las concepciones teóricas y prácticas alrededor del concepto del Yo en el psicoanálisis a partir de Freud y en la transcurividad con Garavito; se propone aquí una discusión que a manera de reflexión ofrezca, no solo exponer las diferencias conceptuales entre estas dos visiones, sino que también sirva para reflexionar sobre las connotaciones en las que el Yo y otros conceptos, han sido fundamentales en la construcción de realidades en relación al ser humano.

La conceptualización que se realizó desde la primera y segunda tópica en la teoría de Freud, en este texto, el Yo se establece como un elemento fundamental del psiquismo humano, encargado de controlar y reprimir las exigencias instintivas, de acuerdo al principio de realidad, que se constituye por una realidad externa y en pro de un ideal. Según Freud (1921), menciona que el Yo se desarrolla a partir de la infancia, teniendo como criterio principal la imitación del objeto con el que se desea identificar. De acuerdo con lo anterior, la identificación como constitución del Yo, se establece como la principal diferencia entre la posición de Freud y la de Garavito, ya que la Transcurividad, mencionada por Garavito, se fundamenta en la necesidad de destituir el Yo psicológico y a todo fortalecimiento de la identidad, especialmente a nivel individual pero también a nivel social y cultural.

Continuando con la revisión documental, se pudo contrastar, otra idea fundamental y parte de acuerdo con la construcción que Freud realizó a partir del sujeto, concepto que toma en principio desde la noción del cogito cartesiano y, del cual tiene de base a la razón, como centro de su funcionamiento y de su existencia. De ahí que Freud también desarrolló la represión, que da cuenta del concepto de “trauma”. Así pues que en contraposición, a estos fundamentos teóricos con los que Freud crea el psicoanálisis, Garavito plantea a la transcurividad como una resistencia a todo sometimiento, que pase por el uso de la razón

cartesiana, la cual Garavito menciona que: “Descartes creaba una específica relación con el mundo, un encadenamiento con el mundo, con la existencia”, igualmente menciona que, es necesario el caos para poder pensar sin “sujetamientos”, es decir en la transcurividad no existe razonamientos que formen a un sujeto, y si existe un individuo que transcurse en consistencia con sus instintos y afectos.

Ahora bien, a manera de reflexión y discusión, el cuestionamiento que se realizó a partir de la pregunta problema (“¿Cómo conciben al yo el psicoanálisis freudiano y la transcurividad garavitiana?") nos condujo a profundizar en torno a estas dos nociones teóricas, que finalmente se logra contrastar a manera de discusión.

Como producto de este ejercicio se dio un importante paso en el proceso de investigación que permitió develar un tema de gran importancia, relacionado con el dilema del individuo psicológico y las dos instancias que tienen que ver con sus vivencias cotidianas: la conciencia esclarecedora que genera angustia, desde la visión freudiana, ese Yo que no permite la liberación del individuo, desde la visión garavitiana. Elementos que se identifican claramente en las explicaciones que, de acuerdo con Freud (1923), el Yo se define como el encargado de retener la compulsión que se efectúa por las pulsiones que buscan de forma rápida extenderse al mundo exterior; así que el Yo opta por la resistencia, en cuanto a que, por motivos estrictos de la realidad, las pulsiones no pueden expresarse libremente.

Tales revelaciones permitieron poner a prueba la hipótesis que se trabajó en la exploración documental del proyecto: “*La individualidad alcanza su mayor despliegue humano si se libra del yo*”, que partió de la idea sobre la necesidad del abandono del Yo, propuesta por Garavito en la transcurividad y, de acuerdo con lo anterior, se encontró que con este abandono se abren enormes posibilidades vitales para la humanidad que sirven como herramientas prácticas y teóricas en el entendimiento de un ensanchamiento afectivo que sea capaz de franquear múltiples caminos para la manifestación natural del ser humano y, como resultado

de esa constatación, encontramos que es necesario ampliar y profundizar este tema, de tal manera que se pueda continuar con esta exploración teórica-práctica del abandono del Yo, del despliegue del individuo y, con él, de la alteridad y la puesta en escena de los elementos colaborativos, solidarios y emocionales en una estructura social que se libera del Yo, de los imperativos, de las privaciones y le da curso a la escritura de una nueva historia en la que la conjugación de la consciencia y la sensibilidad humana auténtica convocan los mejores esfuerzos para derrotar los mecanismos del yo y comenzar nuevas vidas sobre los extraordinarios augurios del individuo.

## **Conclusiones**

Luego de realizar el complejo recorrido exploratorio y poner de manifiesto en discusiones, las diferencias y similitudes entre los conceptos psicoanalítico y transcursivo del Yo, hemos arribado al final de este complejo camino para poner a consideración de los lectores las siguientes conclusiones:

1. El proceso investigativo, completamente desglosado en este documento, con base en una amplia revisión documental, logró poner de manifiesto cual es la importancia de realizar investigaciones que den cuenta de fenómenos psicológicos como el aquí desarrollado, a partir de la concepción del concepto Yo freudiano, y de la interpretación, de tal enunciado en Garavito, fundamentado en la transcursividad, como un ejercicio práctico del abandono del Yo psicológico y del despliegue de la individualidad, de la alteridad.

2. En consecuencia, se realizó un recorrido teórico histórico alrededor de conceptos básicos de la psicología, como: psique, alma, cuerpo, mente, identidad, pulsión, principio de placer y de realidad, diálogo, monólogo, discurso, razón, entre otros, que nos direccionaron hacia las aproximaciones acerca de cómo ha sido la construcción del Yo, desde su creador el filósofo Rene Descartes. De acuerdo con lo anterior, reflexionamos sobre cuáles habían sido históricamente los significados que se han vinculado a la constitución del Yo y la incidencia que éste ha tenido en el mundo moderno y, especialmente, en el posmoderno.

3. Así mismo, las ponderaciones que se han establecido del Yo en la psicología, la filosofía y otras áreas del saber humano y la vida social, con todo y sus implicaciones y significados a nivel individual y colectivo, han permitido establecer que su efecto ha sido altamente desfavorable, ya que el establecimiento del Yo impide el desarrollo del potencial natural humano del individuo, tanto desde la construcción de lo individual, como de la configuración del tejido social.

4. Por otro lado, las dificultades que se encontraron en la realización de esta investigación documental tienen que ver con la ausencia de un contexto académico, que estimule la realización de ejercicios investigativos, reflexivos, con respecto a los múltiples temas que nutren a la psicología.

5. Igualmente, la dificultad que se encuentra por las pocas fuentes existentes en nuestro medio con relación al concepto del Yo, y de muchos otros temas, disminuye los alcances de las investigaciones e incrementa los esfuerzos para proponer ideas que sean realmente significativas para la comunidad académica y para la institución universitaria.

Finalmente, consideramos de vital importancia hacer consciencia en la educación superior sobre la necesidad de que existan espacios académicos como semilleros, foros, encuentros que promuevan la investigación; que dinamicen las reflexiones y discusiones con relación a los fenómenos psicológicos, tan importantes como lo puede ser el concepto del Yo, que son definitivos para el desarrollo profesional y, especialmente, para la apertura de la mente del profesional hacia nuevas dimensiones del saber en Colombia porque es nuestro contexto mas directo.

## REFERENCIAS

- Alain, M (1955). *04 seminario: psikolibro*. Buenos Aires Argentina: recuperado de <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/04%20Seminario%202.pdf>
- Arenas, F. y Fernández, J. (2015). *Pensamiento filosófico contemporáneo*. 1st ed. Valencia: Copyright (c), p.10.
- Berger, A., Karpel., Patricia, y Lejbowicz, J. (2012). *Psicoanálisis posible en la era virtual. Anuario de investigaciones, 19(2), 53-56.*
- Breuer, J. y Freud, S. (1893) *Estudios sobre la histeria*. En *Obras completas*, Avellaneda (Buenos Aires), Amorrortu Editores.
- Caimi, M. (2007). *Kant Critica a la razón pura*. Buenos Aires: Colihue Clásica.
- Chemama, R. (1998), *Diccionario del Psicoanálisis*, Amorrortu Editores, Bs.As.
- Descartes, R. (1637). *Discurso del Metodo*. 1st ed. Atenea, p.105.
- Descartes, R. (1904). *Meditaciones metafísicas* (Vol. 22). Dirección y Administración.
- Domínguez, A. y Yáñez, J. (2013). *El Concepto de Atención y Consciencia en la Obra de William James*. *Revista Colombiana de Psicología*, vol. 22, pp. 199-214.
- Domínguez, L. (2008). *El problema de la identidad personal en la psicología del desarrollo*. *Boletín Electrónico de Investigación de la Asociación Oaxaqueña de Psicología*, Vol. 4(1).
- Fernández, I. (2012). *contexto histórico- cultural y filosófico de descartes*. recuperado desde: [http://notesscolaires.blogspot.com.co/2012/07/contexto-historico-cultural-y\\_09.html](http://notesscolaires.blogspot.com.co/2012/07/contexto-historico-cultural-y_09.html)
- Ferrarós (s.f). *El concepto del “yo” en la obra de sigmund freud*: Universidad de buenos aires- facultad de ciencias sociales. buenos aires: equipo de cátedra del profesor Ferrarós.

- Freud, S. (1901) Fragmento de análisis de un caso de histeria. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1978, VII, p. 1- 107
- Freud, S. (1906). *El delirio y los sueños en la gradiva de w. jensen y otras obras*. Buenos aires: Amorrortu editores S.A.
- Freud, S. (1911). Observaciones Psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (caso Schreber). *Obras completas, 4*.
- Freud, S. (1914) Recordar, repetir y reelaborar. En Obras completas, Avellaneda (Buenos Aires), Amorrortu Editores, 2001, XII, p. 145-157.
- Freud S. (1920) Más allá del principio del placer XVIII; 1-62. Buenos Aires, Amorrortu.
- Freud, S. (1921). *Más allá del principio de placer Psicología de las masas y análisis del Yo y otras obras*. Buenos aires: Amorrortu editores S.A.
- Freud, S. (1923). *El yo y el ello*. Buenos aires: Amorrortu editores S.A.
- Fierro, C. (2013). "Principios: la relevancia de William James en la enseñanza de la historia de la psicología". *Eureka*, vol.10 (1), p.5.
- Fructuoso, J. (2006). Breve historia del alma en la antigüedad. *Revista electrónica de estudios filológicos*, XII, 6.
- Garavito, E (1997). *Transcursividad, crítica a la identidad psicológica*. Bogotá: universidad nacional de Colombia.
- Garavito, F. (1999). Cigarra & hormiga apuntes sobre Edgar Garavito. *Nómadas*, (11), 219-226.
- Galvis, I. (2010). Edgar garavito y el problema de desprenderse de sí mismo. Recuperado de: UJ:[www.antroposmoderno.com/word/elpro](http://www.antroposmoderno.com/word/elpro)
- Guinsberg, E. (2010). *Psicoanálisis, Cultura y Poder - Carta Psicoanalítica*. Recuperado de: <http://www.cartapsi.org/>.

- Hernández, J. y Salgado, S. (2011). *el racionalismo cartesiano*. Recuperado de <http://guindo.pntic.mec.es>
- Hernández, J. (2003). *HYPOKEIMENON Origen y desarrollo de la tradición filosófica*. 1st ed. Madrid: Ediciones Encuentro.
- Hurtado, E. (2012) *La compulsión de repetición y la pulsión de muerte. Historia, vinculación, vicisitudes y aportes pos freudianos*. Santiago de Querétaro, Universidad Autónoma de Querétaro.
- Kant, I. (1787). *Crítica a la Razón Pura*. Königsberg: editorial del cardo .
- Rodríguez, Rivera, Gracia, & Montes. (1990). *El suicidio y sus interpretaciones teóricas*.  
Obtenido de [http://www.psicoter.es/arts/90\\_A077\\_12.pdf](http://www.psicoter.es/arts/90_A077_12.pdf)
- León, A. (2010). *Modernidad, ciudad y sujeto. Aproximaciones a partir del mito del padre primordial*. Redalyc, vol.501 (p. 127-146)
- López, A. y Moreira, M. (2014). *Identidad y diferencia: de la Filosofía a la Psicología*. Redalyc, Vol.31 (3), p.15.
- Manrique, D. y Londoño, P. (2012). *El problema de la consciencia y su brecha explicativa en la psicología*. Redalyc, vol.8 (2), p.4.
- Meneses, A. (2013). *Subjetividad y vínculo social: el conflicto constitutivo del imaginario individual en las organizaciones laborales*. SCielo, Vol.20 (63), p.4.
- Montero, M. (2002). *Construcción del Otro, liberación de sí mismo*. Redalyc, Vol.7 (016), p.12.
- Muros, B. (2011). *El concepto de identidad en el mundo virtual: el Yo online*. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación, vol. 14(núm. 2).
- Navarro, J., Pardo, J y de Tudela, J. (2009). *Historia de la filosofía*. Madrid: editorial anaya infantil y juvenil.
- Nietzsche, F. (1887). *La Genealogía de la Moral*. Madrid: Alianza.

- Osorio, J. (2009). El megarelatos posmoderno. *Frontera Norte*, 21(1) 193-204. Recuperado de <http://www.redalyc.org>
- Patricio, D. (1969). *Obras completas de Platón*. 9th ed. Madrid: Medina y Navarro, Editores.
- Rizzo, A., Duque, C. y Rodríguez, A. (2013). Entre la progresión y la regresión: la configuración identitaria en los procesos de pérdida. *Scielo*, Vol.6 (2).
- Rodríguez, A. y Falcón, M. (1998). *desarrollos en psicoanálisis y política*. Psicología y Política.
- Ríos, C. (2015), Reseña de Lacaniana 17 Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana, Virtulia. <http://eol.org.ar/virtualia/030/Sala-de-lectura/PDF/Lacaniana-17.pdf>
- Soriano, A (2011) Contexto histórico, político y sociocultural de Descartes. Recuperado desde: [http://contextosnazaretoporto.blogspot.com.co/2011/05/contexto-histórico-político-y\\_17.html](http://contextosnazaretoporto.blogspot.com.co/2011/05/contexto-histórico-político-y_17.html)
- Suarez, R. (2013). Incursiones Transcursivas Juveniles Bogota. Universidad Incca de Colombia, 1(1), p.8
- Sztajnszrajber, D. (2013). ¿Para qué sirve la filosofía? (Pequeño tratado sobre la demolición). 1st ed. Buenos aires: Planeta, p.20
- Vélez, R. (1992). *La Viena de Freud, su contexto histórico, político y cultural*. Recuperado de: [Revistas.unal.edu.co.http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia](http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia).
- Velásquez, E. (1999). la transcursividad - aventura de una vida filosófica. Redalyc. Available at: <http://www.redalyc.org>
- Vera Noriega, J. y Valenzuela, J. (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. Redalyc, Vol. 24(2), p.6.
- Viera, M. (2010). *Sigmund Freud: más allá del principio de modernidad*. Recuperado de: Educação Temática Digital.

Villaverde, G. (2006) Kant. recuperado desde.

([http://www.filosofia.net/materiales/sofiafilia/hf/res\\_kant.pdf](http://www.filosofia.net/materiales/sofiafilia/hf/res_kant.pdf))

Yildiz, M. (2015) *Miembro Titular de Asociación Psicoanalítica Colombiana (APC),*

*Federación Psicoanalítica de América Latina (FEPAL) y de International*

*Psychoanalytical Association (IPA).*, recuperado de

<http://www.psicoanalistaiyildiz.com/index.php/mis-articulos/52-tecnica-de-terapia->

[psicoanalitica-introduccion](http://www.psicoanalistaiyildiz.com/index.php/mis-articulos/52-tecnica-de-terapia-)